



UNIVERSIDAD
DON VASCO, A. C.

UNIVERSIDAD DON VASCO, A.C.

Incorporación No. 8727-25 a la

Universidad Nacional Autónoma de México

Escuela de Psicología

**LA RELACIÓN DE LA AUTOESTIMA CON EL ACOSO
ESCOLAR EN LOS ALUMNOS DE SECUNDARIA DEL
INSTITUTO MAHATMA GANDHI**

Tesis

para obtener el título de:

Licenciada en Psicología

Brenda Alejandra López Barrientos

Asesor: Lic. Leticia Espinosa García

Uruapan, Michoacán. 7 de agosto de 2015.



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS

A Dios, por brindarme la oportunidad de obtener otro triunfo personal y darme salud, sabiduría y entendimiento para lograr esta meta.

Al señor Eduardo Valencia, porque para mí ha sido como un padre en el cual yo tuve todo apoyo tanto económico como moral.

A mi mamá Georgina López, por ser siempre incondicional y darme siempre su apoyo en todo momento.

A mis abuelitos Jorge López y Carme Barrientos, porque nunca me dejaron sola.

A los profesores y asesores académicos de la universidad, por darme todo su apoyo y valiosa colaboración prestada para llegar y conseguir mis objetivos trazados.

A mi persona, por todo el esfuerzo, voluntad, esmero, ganas y perseverancia en alcanzar este logro significativo, a pesar de los sacrificios e inconvenientes que suelen presentarse.

Dios les pague a todos y todas aquellas personas que hayan contribuido conmigo.

Brenda Alejandra López Barrientos

ÍNDICE

Introducción.

Antecedentes	1
Planteamiento del problema	6
Objetivos	7
Hipótesis	8
Operacionalización de las variables de investigación	9
Justificación	10
Marco de referencia	11

Capítulo 1. La autoestima.

1.1 Definición de la autoestima.	14
1.2 Importancia de la autoestima	15
1.3 Diferencias entre autoconcepto y autoestima	20
1.4 Origen y desarrollo de la autoestima	23
1.5 Componentes de la autoestima	28
1.6 Los seis pilares de la autoestima	30
1.7 Niveles de la autoestima	33
1.8 Medición de la autoestima	37
1.9 Alternativas de intervención en autoestima	40

Capítulo 2. Acoso escolar.

2.1 Antecedentes del estudio del <i>bullying</i>	45
2.2 Concepto	47
2.3 Causas del <i>bullying</i>	49
2.3.1 Factores de riesgo escolares	51
2.3.2 Factores de riesgo familiares	53
2.3.3 Factores de riesgo sociales.	55
2.4 Consecuencias del <i>bullying</i>	56
2.5 Tipos de <i>bullying</i>	58
2.6 Perfil de acosadores y víctimas	62
2.6.1 Características de los acosadores.	65
2.6.2 Características de las víctimas	67
2.6.3 Otros participantes en el acoso	68
2.7 Estrategias de prevención y afrontamiento.	69
2.7.1 Estrategias escolares	70
2.7.2 Estrategias familiares	71
2.7.3 Estrategias terapéuticas	73

Capítulo 3. Metodología, análisis e interpretación de resultados.

3.1 Descripción metodológica	75
3.1.1 Enfoque cuantitativo	76
3.1.2 Investigación no experimental	77
3.1.3 Diseño transversal	78
3.1.4 Alcance correlacional	80

3.1.5 Técnicas de recolección de datos	81
3.2 Población y muestra	84
3.2.1 Delimitación y descripción de la población	84
3.2.2 Proceso de selección de la muestra	85
3.3 Descripción del proceso de investigación	86
3.4 Análisis e interpretación de resultados	89
3.4.1 La autoestima en los alumnos del Colegio Mahatma Gandhi	89
3.4.2 Indicadores subjetivos del <i>bullying</i> en la población de estudio	92
3.4.3 Relación entre el nivel de autoestima y los indicadores del <i>bullying</i>	96
Conclusiones	102
Bibliografía	104
Mesografía	107
Anexos.	

INTRODUCCIÓN

La presente investigación está orientada a conocer si la autoestima es uno de los principales factores para que se manifieste el acoso escolar dentro del aula educativa entre los jóvenes de primer grado de secundaria del instituto Mahatma Gandhi, de Uruapan, Michoacán. Para ello, se muestran a continuación los elementos necesarios a fin de proporcionar un escenario inicial.

Antecedentes

El propósito de esta investigación es conocer el impacto de la autoestima sobre el acoso escolar en los alumnos de primer grado de secundaria del Instituto Mahatma Gandhi, de Uruapan, Michoacán.

La autoestima es el concepto que una persona tiene de sí misma, es la valoración de sus aptitudes, destrezas y conocimientos. Es la valoración que tiene el individuo de sí mismo: puede ser alta, media o baja (referido por Figueroa; 2010).

La autoestima es el valor que cada persona genera de sí, con base en los pensamientos y sentimientos según las experiencias dadas a lo largo de la vida, pues son aspectos importantes para que un individuo tenga una valoración positiva de sí mismo.

Se eligió definir la variable autoestima como “la valoración que la persona realiza de sí misma, basándose en los pensamientos, sentimientos sensaciones y experiencias a lo largo de la vida.” (Quiles y Espada, citados por Moreno; 2014: 1).

El acoso escolar (*bullying*), por otra parte, ha sido objeto de creciente atención y alarma social en los últimos años, aunque se trata probablemente de un fenómeno que ha estado siempre presente en nuestra sociedad. Desde el primer estudio longitudinal, realizado por Olweus en Noruega, numerosos estudios han abordado este fenómeno en diversos países, donde la importancia social del acoso escolar ha ido aumentando (García y cols., citados por Salgado y cols.; 2012).

Por otra parte la variable del *bullying* o acoso escolar se define como la “violencia que se produce en el contexto escolar y que se expresa a través de diferentes conductas entre un individuo y otro, ya sea en forma intencionada y repetitiva” (Giangiacomo, citado por Trujillo; 2012: 1). Otra definición indica “que la violencia puede ser prolongada y repetitiva, tanto mental como física, contra un individuo que no es capaz de defenderse ante dicha situación” (Blanchard y Muzás, referidos por Trujillo; 2012: 1).

Ortega y Mora (citados por Salgado y cols.; 2012) plantean que el fenómeno del acoso escolar es uno de los problemas que más afecta al clima de convivencia de las aulas de la mayoría de los centros escolares.

En este siguiente espacio se mencionarán algunos de los casos de estudio que se han presentado con respecto a la autoestima y el acoso escolar.

El estudio efectuado por Estévez y cols. (2006) tuvo como objetivo analizar las diferencias en autoestima entre adolescentes de tres tipos: aquellos con problemas de agresividad en la escuela, los victimizados por sus iguales y los que son al mismo tiempo agresores y víctimas en el contexto escolar. Se adoptó una concepción multidimensional de la autoestima y se analizaron las dimensiones familiar, escolar, social y emocional. Para ello, participaron en la investigación 965 adolescentes con edades comprendidas entre los 11 y 16 años y escolarizados en cuatro centros de enseñanza de la Comunidad Valenciana (España). Los resultados obtenidos vienen a confirmar la existencia de diferencias entre agresores, víctimas y agresores/víctimas en la siguiente dirección: el grupo de agresores presenta las puntuaciones más elevadas en las dimensiones de autoestima social y emocional; el grupo de víctimas muestra los mayores niveles de autoestima familiar y escolar; finalmente, el grupo de agresores/víctimas es el que presenta, en general, las puntuaciones más bajas en las cuatro dimensiones de autoestima analizadas en el estudio.

En la literatura científica sobre violencia escolar, se ha constatado en numerosas ocasiones la estrecha relación existente entre los problemas de victimización y la baja autoestima de las víctimas (Austin y Joseph; Guterman, Hahm y Cameron; Olweus; Musitu, Buelga, Lila y Cava, citados por Estévez y cols.; 2006). Sin embargo, los resultados relativos a la asociación entre la conducta agresiva y la

autoestima son mucho más contradictorios. Algunos autores sostienen que los adolescentes agresivos presentan una autoestima más baja que aquellos sin problemas de conducta (Mynard y Joseph; O'Moore), mientras otros afirman que los agresores, por regla general, se valoran positivamente a sí mismos y muestran un nivel de autoestima medio o incluso alto (Olweus, Rigby y Slee, referidos por Estévez y cols.; 2006).

Se hizo una investigación en Uruapan, Michoacán, en el 2010 por García, la cual tiene como título "Manifestaciones del *bullying* en 2° grado de secundaria", que lleva como pregunta de investigación ¿Cuáles son las manifestaciones que pueden apreciar de este síntoma preferentemente en el 2° grado de secundaria? Dicha investigación se realizó en el Colegio La Paz, de Uruapan, Michoacán. El método que se llevó a cabo en dicha investigación incluyó un enfoque cualitativo, que presenta un diseño no experimental, las técnicas que se utilizaron para dicha indagación fueron la entrevista y la observación. La realización de esta investigación se utilizó una muestra no probabilística, intencional, a juicio de la investigadora.

Encontró entre los resultados que las agresiones físicas incluían manifestaciones como golpes, empujones y patadas; agresiones psicológicas como apodos, discriminación, exclusión, insultos, rumores y amenazas; además, debido a la influencia de la tecnología y los medios de comunicación se definió una nueva técnica de intimidación: el *cyberbullying*, que se basa en agredir mediante redes sociales, correos electrónicos o mensajes de texto.

Se menciona otra investigación realizada en Uruapan, Michoacán, en el 2010, por Cano, la cual tiene como título “Antecedentes de agresión intrafamiliar como situación determinante de violencia en las aulas, en niños de edad escolar”, que tiene como pregunta de investigación: ¿Las agresiones vividas en casa son responsables de la violencia experimentada en las aulas?. Este trabajo se realizó en la Escuela Primaria Federal Ignacio Manuel Altamirano, de la ciudad de Uruapan, Michoacán. El método que se llevó a cabo en la investigación fue un enfoque mixto, debido a que se utilizan datos cualitativos y cuantitativos para responder al planteamiento del problema de un mismo estudio, se utilizó un diseño de tipo no experimental. La técnica utilizada en esta investigación fue el cuestionario.

Se utilizó una población al salón de quinto grado grupo “A” de la escuela mencionada, constituido por estudiantes pertenecientes a un nivel socioeconómico medio bajo y bajo.

El grupo inicial de sujetos examinados estuvo constituido por 23 alumnos, de los cuales, 7 eran mujeres y 16 hombres que oscilaban entre 10 y 11 años de edad, aunque cabe mencionar que para este trabajo solo se contó con la participación de 20 estudiantes ya que un varón fue cambiado de salón por recibir agresiones físicas y verbales del resto de los compañeros, mientras que los dos restantes (un hombre y una mujer), dejaron de asistir a la escuela por motivos personales y de salud. Por lo que la población utilizada comprendió 6 mujeres y 14 varones.

Se obtuvo que de 20 estudiantes, 16 de ellos refirieron sufrir algún tipo de maltrato en sus hogares, correspondiendo a un 80% de la población, con lo que se confirma que en su mayoría reciben violencia en sus hogares; a partir de la observación realizada en el grupo, se detectaron comportamientos agresivos tanto en forma iniciativa como en forma reactiva a los mismos.

Por otra parte, los alumnos de primer grado de secundaria del Instituto Mahatma Gandhi de la ciudad de Uruapan, Michoacán, no están exentos de presentar estos problemas de autoestima y acoso escolar, es por tal motivo que la investigación se realizó en este centro educativo.

Planteamiento del problema

La autoestima es una habilidad personal que impacta en distintos ámbitos del desarrollo humano, particularmente en la adolescencia, por lo cual es de suma importancia su investigación.

Actualmente se ha enfatizado el estudio del *bullying*, creando mayor conciencia social en los medios de comunicación, sin embargo, hace falta investigar mucho más a fondo este fenómeno, para entender con claridad los efectos psicológicos que se dan con él.

Es importante realizar un estudio referente a la autoestima y el acoso escolar, para conocer si la primera variable es uno de los principales factores para que el

joven presente actitudes agresivas hacia sus compañeros, ya que estos problemas se están presentando constantemente en las escuelas tanto públicas como privadas.

Es de suma importancia hacer llegar la información necesaria a las personas, para que estén informadas sobre este tema tan relevante que los involucra y asimismo, poder buscar una solución a este problema que se está manifestando en las escuelas.

Por ello, es importante conocer la relación que tienen ambas variables, para darles así un seguimiento y apoyar este problema. Se pretende, concretamente, examinar a una población estudiantil del Instituto Mahatma Gandhi, de Uruapan, Michoacán. En suma, es necesario conocer si existe una relación significativa entre autoestima y el acoso escolar, para lograr esta investigación y obtener resultados favorables.

A partir de lo ya planteado, surge esta pregunta de investigación: ¿Cuál es la relación entre la autoestima y el acoso escolar, en los alumnos de primer grado de secundaria del instituto Mahatma Gandhi, de Uruapan, Michoacán?

Objetivos

Los lineamientos que se enuncian enseguida, permitieron administrar los recursos disponibles y conservar el carácter científico del presente estudio.

Objetivo general

Analizar la relación que existe entre la autoestima y el acoso escolar en los estudiantes de secundaria del Instituto Mahatma Gandhi, de Uruapan, Michoacán.

Objetivos particulares

1. Definir el concepto de autoestima.
2. Explicar las características de la autoestima.
3. Describir los factores relacionados con la autoestima.
4. Identificar el concepto de acoso escolar.
5. Determinar los tipos de acoso escolar.
6. Establecer las causas del acoso escolar.
7. Describir los indicadores de la presencia de acoso escolar.
8. Medir la presencia de la autoestima en los estudiantes de secundaria del Instituto Mahatma Gandhi, de Uruapan, Michoacán.
9. Cuantificar la presencia de los indicadores psicológicos del acoso escolar en los alumnos de secundaria del Instituto Mahatma Gandhi, de Uruapan, Michoacán.

Hipótesis

En este apartado se plantean dos explicaciones tentativas a verificar., surgidas de la revisión de la bibliografía disponible.

Hipótesis de trabajo

Existe una relación estadísticamente significativa entre el nivel de autoestima y los indicadores psicológicos del acoso escolar, en los alumnos de primer grado de secundaria del Instituto Mahatma Gandhi, de Uruapan, Michoacán.

Hipótesis nula

No existe una relación estadísticamente significativa entre el nivel de autoestima y los indicadores psicológicos del acoso escolar, en los alumnos de primer grado de secundaria del Instituto Mahatma Gandhi, de Uruapan, Michoacán.

Operacionalización de las variables de investigación

La autoestima es la primera variable de investigación, por ello se revisó en qué nivel se presenta en los sujetos de estudio. Para tal fin, se utilizó la prueba denominada Test de Autoestima de Coopersmith, la cual es una escala de autorreporte de 58 ítems, donde el alumno declara lo que cree conveniente para él. Este inventario está referido a la percepción del estudiante en cuatro áreas: autoestima general, social, hogar y padres, escolar académica y una escala de mentira de ocho ítems. Con lo que esta prueba arrojó como resultados, se conoció el nivel de autoestima que el estudiante presenta (Paz; 2010).

Para la variable de acoso escolar, se tomó la prueba INSEBULL, que tiene como objetivo evaluar el maltrato que presenta cada joven. Los autores de esta prueba son Avilés y Elices (2007).

Esta prueba consta con dos instrumentos: un autoinforme y un heteroinforme. El primero se aplica a los alumnos de cierta institución, el segundo tiene dos modalidades: una para los compañeros y otra para los profesores que están dentro del plantel. Con estas pruebas se pueden valorar algunas dimensiones como: intimidación, victimización, solución moral, red social, falta de integración social, constatación del maltrato, entre otras. Con la información que esta prueba arrojó, fue posible el nivel de problemas que presenta cada joven.

Justificación

Uno de los beneficios de esta investigación para el Instituto Mahatma Gandhi y la sociedad que lo integra, es crear conciencia en los familiares respecto a si sus hijos presentan ciertos problemas en su autoestima, de igual manera, si llegan a presentar acoso escolar dentro o fuera del aula. Por estos problemas que se presentan, puede verse afectado el alumno y su entorno familiar y social, para esto, es necesario dar a conocer qué factores son los que ocasionan sus agresiones.

El estudio de este problema de autoestima y acoso escolar, tiene utilidad en la psicología educativa, ya que a esta rama puede ayudar al alumno dentro del aula, y así comprender las causas de que reaccione agresivamente, puesto que los

psicólogos tienen la tarea de analizar los comportamientos y pensamientos que se manifiestan en los educandos y conocer más a fondo el problema que les afecta y que provocan que dañen a sus compañeros.

Con todo lo mencionado anteriormente, reconoce la importancia de efectuar esta investigación acerca de la autoestima y el acoso escolar en los jóvenes de primer grado de secundaria de esta institución, para posteriormente llevar a cabo ciertos procedimientos y brindarles una ayuda a los jóvenes que lleguen a manifestar este problema; de igual manera, impartir pláticas a los familiares y maestros para que conozcan las causas que pueden incidir en las conductas de sus hijos y brindarles la ayuda necesaria para evitar este problema o solucionarlo, si ya se ha presentado.

Marco de referencia

En este apartado se mencionan algunos aspectos que caracterizan a la Institución en donde se llevó a cabo la investigación con el propósito de contextualizar a los lectores.

Esta escuela lleva como nombre Instituto Mahatma Gandhi, de Uruapan, Michoacán, se encuentra ubicada en la calle Ricardo Flores Magón #3046. Col. Lázaro Cárdenas, perteneciente a la zona escolar 017, cuenta con una clave: 16PESO2532 y C.P.60135. El dueño de este plantel lleva por nombre Marco Antonio Valencia Valencia.

Esta escuela está conformada por 247 alumnos, de los cuales hay un total de 82 en primer grado de secundaria, que son con quienes se trabajó en este proyecto. Su construcción cuenta con dos plantas, se divide en nueve salones para secundaria, un laboratorio de computo, un laboratorio de ciencias, una dirección, dos oficinas donde se encuentran las secretarias de trabajo y el prefecto, un departamento psicopedagógico, dos canchas una de futbol y la otra de básquetbol, una sala de maestros; un baño de mujeres dividido en cuatro departamentos con su respectivo sanitario, al igual que el de los hombres; también se cuenta con un baño para los docentes dividido en cuatro departamentos con sanitario tanto para hombres como para mujeres.

La misión principal es formar hombres virtuosos en todas las dimensiones como ser humano, que transformen la sociedad, para ello se imparte educación personalizada e integral que favorece su desarrollo intelectual, moral, afectivo, social y físico dentro de un clima de amistad y confianza, con libertad responsable.

La visión de esta escuela está reconocida por formar personas integrales, tolerantes, respetuosas y comprometidas. Como también alumnos felices y ciudadanos responsables, y contar con profesorado identificado y comprometido con el proyecto educativo de la institución, en permanente desarrollo de su talento y búsqueda de la excelencia.

Los valores que cuenta esta institución para la mejora y desarrollo de los alumnos perteneciente a esta escuela son: educar para la convivencia social y el liderazgo, formar en valores e instruir en excelencia académica.

Las variables presentadas en este proyecto son de suma importancia para esta escuela, ya que se han estado manifestando ciertos problemas sobre la autoestima y el acoso escolar, los cuales van de acuerdo con lo que el proyecto está investigando, por lo cual es importante brindar estas técnicas de trabajo para que los docentes pertenecientes a esta institución tengan la forma y posibilidad de dar el apoyo necesario a sus alumnos y mejorar este problema que cotidianamente se está manifestando y así se obtenga una solución satisfactoria.

CAPÍTULO 1

LA AUTOESTIMA

En este primer capítulo, es necesario definir la variable autoestima, después de lo cual se conocerán los componentes y características más comunes de esta, para poder concluir en los pilares y los niveles que la componen, además de algunas formas de intervención para su mejora.

1.1 Definición de la autoestima

En este subcapítulo es necesario dar a conocer lo que es la autoestima para asimismo, poder mostrar a los lectores la importancia de este tema.

Según Alcántara (1990), la autoestima es el conjunto de actitudes que cada una de las personas presenta; dependiendo del estado de ánimo que tenga, así se tomará la actitud y responderá de acuerdo con sus estímulos.

Desde otro punto de vista, Carrión (2007) define la autoestima como un conjunto de creencias y valores que cada uno de los sujetos tiene acerca de quién es, de sus capacidades, habilidades, recursos y potencialidades que tenga presentes, que le hayan conducido hasta donde está y que le llevarán hasta donde crea que puede llegar.

En otra definición, “la autoestima es el concepto que tenemos de nuestra valía y se basa en todos los pensamientos, sentimientos, sensaciones y experiencias que sobre nosotros mismos hemos ido recogiendo durante nuestra vida; creemos que somos listos o tontos; nos sentimos antipáticos o graciosos; nos gustamos o no”. (Coopersmith, citado Clark y cols.; 2000: 11).

En resumen, la autoestima se conforma por los juicios personales que cada persona se da a sí misma, es una autovaloración del yo que determinará de alguna forma su conducta, por eso, es importante conocer las facetas de la autoestima del ser humano.

1.2 Importancia de la autoestima

La autoestima es una necesidad básica de ser humano, por eso es relevante conocer el desarrollo normal y sano de la persona; debido a que es primordial para la supervivencia.

Según Alcántara (1990), es importante la autoestima para que la persona pueda sentirse segura de lo que es y pueda actuar de acuerdo con lo que crea conveniente para su desarrollo en la vida futura y en diversos ámbitos, por lo cual este autor menciona algunos alcances de la autoestima:

- Condiciona el aprendizaje: se basa en la adquisición de nuevas ideas y aprendizajes que reflejan la actitud de la persona ante las circunstancias.

Que su aprendizaje se va modificando de acuerdo con lo que le van enseñando y esto hace que la persona lo valore o lo deseche, si no le funciona para su desarrollo emocional o académico; su autoestima puede variar respecto a su estado emocional.

- Superar las dificultades personales: cuando una persona goza de una autoestima estable, es capaz de enfrentar los fracasos y los problemas que se le presenten en la vida; tiene la fuerza necesaria para reaccionar, buscando siempre la superación de los obstáculos. Siempre tiene que ir buscando la mejora de su autoestima, que su seguridad se vaya fortaleciendo y perder los miedos que en la vida se le lleguen a presentar, si no logra superar obstáculos y miedos, su autoestima irá disminuyendo y le afectará en su estado emocional.
- Fundamenta la responsabilidad: las personas deben representar responsabilidad, ser capaces y comprometidas con lo que desean realizar para su beneficio y así demostrar todas sus habilidades para su desarrollo en la vida, en el trabajo o en lo académico. Si una persona no muestra responsabilidad, se tendrá en un mal concepto y su autoestima disminuirá.
- Apoya la creatividad: se pretende fomentar alumnos o personas creativas que no tengan miedo a demostrar sus habilidades, que presenten la confianza de sí mismas, sin importar si están en lo correcto o no, valorar su creatividad para fortalecer su autoestima.
- Determina la autonomía personal: se pretende que se formen alumnos autónomos, autosuficientes, seguros de sí mismos, capaces de tomar

decisiones, que se acepten tal como son, que se sientan a gusto consigo mismos, que encuentren su propia identidad en las crisis que se les presenten para que puedan lograr una estabilidad emocional y se puedan independizar y creer en ellos, que nadie los haga sentir mal, que vean que ellos pueden lograr metas, que nadie es más que ellos.

- Posibilita una relación social saludable: que la persona se tenga un respeto y aprecio de sí misma, ya que gracias a esto, se sentirá segura y capaz de socializar con varias personas, sin tener miedo de interactuar ni sentir un rechazo de nadie.
- Garantiza la proyección futura de la persona: quienes ya proyectan su futuro, se autoimponen unas aspiraciones y unas expectativas de realización, se sienten capaces de escoger metas superiores, les nace la esperanza y la fortaleza para buscar sus propios bienes para su desarrollo en la vida. Si una persona ya es capaz de ir formando todo esto, tendrá una seguridad de sí misma y de buscar sus objetivos, pero si se niega a todo esto, su autoestima será siempre negativa, sin alguna aspiración en la vida.
- Construye el núcleo de la personalidad: la persona se ira buscando a sí misma para que logre encontrar su personalidad de acuerdo con la vida que desee, buscará la unión de personas que la motiven para su desarrollo, siendo crítica ante lo que busca, para el funcionamiento y desarrollo de su personalidad y con quienes lo llevará a cabo para que funcione su autoestima.

Según Alcántara (1990), es de suma importancia condicionar el aprendizaje de los alumnos para que puedan desenvolverse dentro de las aulas educativas y dejar que sus mentes estén abiertas. Si los docentes no desarrollan las habilidades de los alumnos, su capacidad de evolución será limitada y tendrán un proceso de aprendizaje lento o no, de acuerdo con sus capacidades mentales. Para recibir y percibir todo lo que se esté presentando en el área educativa, es muy importante fortalecer la integración entre alumnos para asimismo, lograr un buen objetivo en el desarrollo social.

Cuando un alumno o una persona tiene un nivel de autoestima alto, es capaz de enfrentar todos los problemas que se le lleguen a presentar en la vida, por eso es importante tener seguridad en uno mismo, para que así se puedan favorecer las relaciones dentro de la sociedad y autorrealizarse.

Es importante que el adulto, joven o niño sea capaz de resolver sus problemas y dudas por sí mismo, esté dispuesto a comprometerse a asumir sus responsabilidades y convertirse en un ser independiente, con una autoestima que lo motive a valorar sus actos.

Se pretende buscar alumnos creativos, que sean capaces de realizar actividades sin limitarse, logrando satisfactorios objetivos para que sus motivaciones no se limiten ante ningún problema. Para ello, conviene apreciar cualquier esfuerzo que el joven o niño esté presentando, hacerle ver que sus ideas son importantes y tienen un valor, tratar con respeto las preguntas que realicen, así sean fuera del tema

que se esté viendo, brindarles un clima de seguridad para así poderles dar seguridad y estén dispuestos a participar y compartir ideas, inspirarles confianza para que no tengan miedo de expresar alguna situación que los incomode o les preocupe, observar y admirar el talento que presenten sin importar si están en una acierto o un error, admirarles en sus aficiones y recompensar los trabajos que realizan para animarlos a que trabajen y se sigan preparando (Alcántara; 1990). Otras medidas que maneja este autor, son:

- Buscar la formación de alumnos autónomos, autosuficientes, seguros de sí mismos, que se sientan satisfechos y felices con lo que hacen, que sepan orientarse en medio de una situación, que descubran por sí mismos que son capaces de tener el suficiente criterio para dialogar y buscarle solución a los problemas que se les estén presentando.
- Manejar el respeto entre alumnos y el respeto de uno mismo, para aprender a apreciar todo lo que tienen y buscar un ambiente lleno de calidez y valores, en donde el niño o joven se sienta cómodo de expresarse y orientarse.
- Hacer sentir seguro al niño o joven de las cualidades que presenta, ya que son parte de su identidad y de los objetivos que va a buscar para escoger sus metas y formar su proyecto de vida, identificando los mejores aspectos y cualidades que le brinden una oportunidad en la vida, sin limitarse en ninguna situación y solo buscar su crecimiento intelectual, social y personal.

- Buscar la autorrealización de los jóvenes, teniendo una autoestima positiva que lo deje alcanzar sus metas propuestas, que logre tener un objetivo de lo que quiere y busca en la vida, retroalimentando los procesos que va transcurriendo y no dejar nada a medias de lo que va a buscar en su futuro.

En este apartado se manejaron puntos importantes que se deben tomar en cuenta para el desarrollo íntegro de los alumnos dentro de las aulas.

1.3 Diferencias entre autoconcepto y autoestima

Cuando una persona tiene autoestima alta, está orgullosa de sí misma, experimenta ese orgullo desde el interior y lo expresa ante las personas. Sin una autoestima sana, las personas dudan de sí mismas y ceden frente a la presión que les hacen los demás.

Según Mc Kay y Fanning (citados por Mora y Raich; 2005) el autoconcepto es el propio sentido de identidad, de cómo una persona se ve a sí misma, implicando su percepción referente a su autoestima, cómo es su valoración y cómo la relaciona en la sociedad.

Según indican estas autoras, el autoconcepto presenta varias áreas a desarrollar:

- Su aspecto físico: valorar su cuerpo, reflejando siempre las situaciones positivas que la persona tiene, no sentirse menos.
- Su relación con los demás: demostrar sus dotes y debilidades, buscando la manera de tener una positiva relación con las personas, así sean amigos, familiares o extraños, tener una gama de oportunidades para que su relación no sea limitada.
- Su personalidad: se describe a través de rasgos, ya sean positivos o negativos de la persona, que maneje diferentes cualidades para poder tener una adecuada relación con las personas y la sociedad que la rodea.
- Como la ven los demás: si una persona es positiva y afectiva, su concepto será favorable para la sociedad en la que está, pero si llega a ser despistada o irritable e intolerante, su autoconcepto será negativo para las personas con las que esta llega a relacionarse.
- El rendimiento de la escuela o del trabajo: Este favorecerá el concepto del niño, joven o adulto, siempre y cuando sea optimista y quiera realizar las tareas positivamente.
- Ejecución de tareas cotidianas: todo se demuestra con su dedicación, esfuerzo y presentación siempre y cuando las actividades que se le dejen las

entregue con una presentación adecuada, solamente así tendrá un valor significativo y logrará presentar un buen concepto de él.

- Funcionamiento mental: la capacidad que tiene el niño, joven o adulto para resolver por sí mismo sus problemas, ya sea positiva o negativamente, de acuerdo con la situación en la que él esté, la capacidad que presentará para aprender y crear respecto a su conocimiento.
- Su sexualidad: cómo se percibe a sí mismo como persona y cómo llega a percibir a las demás personas en el ámbito sexual.

La diferencia del autoconcepto con la autoestima, es que esta se encuentra relacionada con la percepción o el autoconcepto y el ideal. Si su ideal esta adecuado a lo que el niño, joven o adulto busca, presentará una autoestima alta y verá las situaciones más positivamente de lo normal, si su ideal no se ajusta a él, su autoestima será muy baja y tendrá constantemente problemas con las personas o con las actividades que desea elaborar.

Según Coopersmith, “la autoestima es un juicio personal sobre la dignidad de uno, expresado en la actitudes que el individuo mantiene hacia sí mismo”, y también es “la extensión en que la persona cree ser capaz, significativamente, exitosa y digna” (citado por Crozier; 2001: 205).

En este orden de ideas, “el autoconcepto y la autoestima con frecuencia se utilizan de manera intercambiable, aunque poseen significados diferentes. El autoconcepto es una estructura cognoscitiva; las creencias acerca de quien cree ser usted. La autoestima es una reacción afectiva: el juicio de quién es usted” (citado por Woolfolk; 2006: 71).

Como se acaba de hablar en este apartado, es de gran importancia conocer la diferencia de cada una de estas dos definiciones, para dejar un amplio conocimiento de lo que corresponde a cada una de estas variables.

1.4 Origen y desarrollo de la autoestima

La autoestima es un componente de la personalidad, no se nace con la autoestima: se va desarrollando y construyendo en el individuo de acuerdo con su yo, con su contacto con la realidad y la interacción que maneje con las personas o sociedad.

Respecto a la idea anterior “no se nace con autoestima, sino que la aprendemos, lo cual significa que puede ser enseñada, se cree que a los niños se les deben enseñar habilidades del poder personal y la autoestima tanto en el hogar como en el salón de clases, junto con la lectura, la escritura y la aritmética. Todas estas „tareas fundamentales“ funcionan en conjunto” (Kaufman y cols.; 2005: IX).

Según Branden (2008), el entorno en que las personas se crían es el contexto que cada una de ellas toma para el desarrollo de la autoestima que desea presentar, así sea negativo o positivo, cada sujeto le da el sentido que desea para él mismo. Mencionan investigaciones que una de las mejores maneras para disfrutar una sana autoestima es basándose en el ejemplo de los padres, ya que si se manifiesta una adecuada relación entre padres, la autoestima del niño será alta y saludable y eso influirá en su vida.

Continuando con las ideas del autor anterior, ninguna de las investigaciones que se han realizado ha concluido que exista una manera específica en que los padres tengan que criar a sus hijos para que logren tener una autoestima de nivel elevado o positivo. Los factores biológicos o del desarrollo son lo que influye principalmente en la autoestima del niño o joven, si los padres le demuestran a sus hijos comprensión y sinceridad, ellos tendrán la confianza de acercarse sin temor de ser rechazados o regañados, esto hará que el niño presente una autoestima alta y sea capaz de expresar lo que siente y quiere (Branden; 2008).

La autoestima sana será importante para desarrollar un trabajo productivo, ya que esto hará que el sujeto tenga un mejor desarrollo en las actividades que esté realizando, con base en lo cual tendrá un satisfactorio crecimiento y ejercerá sus capacidades mentales. Una persona puede poseer ciertas habilidades prácticas, esto le generará seguridad de sí misma y de las actividades que esté realizando, logrará tener una autoestima alta y positiva que lo ayude a lo largo de su vida, sin limitarse a

nada, siempre logrando satisfacer sus necesidades laborales y personales.(Branden; 2008).

Según Carrión (2007), la autoestima se basa en dos importantes factores, uno que es el endógeno, que está compuesto por las creencias de las personas, los valores, la identidad y su espiritualidad, que son los desencadenantes de las capacidades y actitudes; el segundo factor es el exógeno, que es el ambiente en el que la persona se desenvuelve. Estos dos factores son de suma importancia, ya que se unen para valorar lo que la persona realmente está buscando para su desarrollo en la vida y que pueda fortalecer o disminuir su autoestima dentro del contexto social, laboral, académico y espiritual.

El mismo autor menciona que tanto las plantas como los seres humanos presentan un mecanismo de supervivencia, se tiene un sentido dominante que lucha constantemente por sobrevivir y permanecer en el mismo contexto social. Los seres humanos heredan ese sentido de dominio y permanece registrado en el cerebro, este sentido se va desarrollando a la largo de los días y de las experiencias vividas, ya que al nacer aún no se presenta ese sentido, el bebé solo se preocupa por sobrevivir sin importar su sentido dominante.

Según Clark y cols. (2000), la autoestima se desarrolla durante toda la vida, esto empieza durante la infancia y va pasando por diversas etapas de progresiva complejidad, que logran que la autoestima llegue a ser alta o baja. Cada una de las etapas para su desarrollo en la autoestima aporta impresiones, sentimientos y

complicados razonamientos sobre el yo, según como se vayan manejando estas etapas, así se reflejará la autoestima, ya sea positiva o negativa.

Los mismos autores mencionan que un bebé aún no tiene un concepto de sí mismo, ya que él es apenas un ser que está descubriendo las realidades conforme se le van presentado en la vida, presenta una sensación física y sentimental y tiene una conciencia vaga y difusa que se basa en sensaciones, lo cual aún no le puede dar un cierto sentido a las situaciones de la realidad. El lactante presenta seguridad y bienestar, cuando está cerca de la madre o siente un abrazo de ella, se siente protegido, sin expresarle algunas palabras, solo con el contacto físico. Pero al no satisfacer la madre las necesidades básicas, del pequeño tiende a llorar, o a realizar algún berrinche para que lo escuchen y pueda satisfacer esa necesidad que está pidiendo.

Conforme el niño va creciendo, empieza a hablar y expresar las necesidades que tiene mediante el uso del lenguaje, así conoce más las reacciones que tiene la madre hacia él, al darle lo que está pidiendo como una necesidad básica. El primer concepto del yo se forma en las primeras etapas de la vida y se basa en las reacciones de las demás personas hacia el niño. La primera idea y sensación del yo se basa en las reacciones de las demás personas, que son de suma importancia para el niño, como lo es el padre, la madre y los hermanos, entre otras personas que son muy cercanas a él. La primera impresión del propio yo es la formación del sentimiento de la propia valía, siempre y cuando sea la primera idea positiva del niño,

así podrá tener confianza de sí mismo y de lo que desea y busca en la vida (Clark y cols.; 2000).

Los mismos autores mencionan que la adolescencia es uno de los periodos más difíciles y críticos para el desarrollo de su autoestima, ya que es la etapa donde se empieza a hacer firme su identidad y darse cuenta que es diferente a las demás personas, que es un ser único e incomparable. Esta etapa es donde el joven pasa de la dependencia a la independencia, empieza a confiar en sus propias fuerzas y darse cuenta de lo que es capaz de hacer. Esta es una de las etapas más difíciles por las que pasa el ser humano, ya que conseguir su identidad es el paso para empezar a alcanzar su madurez, esto es complicado por sus procesos psicofísicos y la presión social que todo adolescente experimenta.

El adolescente empieza a descubrir sus cambios físicos que a veces lo afectan, al por no poder cubrir todas las necesidades que él busca o quiere, por lo que suele reflejarse en otros para cubrirlas y se siente menos valioso o incapaz de ser mejor. También empieza a relacionarse con el sexo opuesto para conocer las cualidades y capacidades que manifiesta el otro. Empiezan a notarse los cambios: los gallos con la voz, la menstruación, el desarrollo del pecho, la estatura, algunas sensaciones sexuales y cambios hormonales, entre otros, esto puede aturdir al adolescente porque sus emociones empiezan a cambiar constantemente (Clark y cols.; 2000).

La presión social llega a reflejarse mucho en el adolescente, ya que son influyentes para sus decisiones en la vida y por esto busca satisfacer sus necesidades, suele integrarse con amigos o pandillas, se aparta mucho de las familias por buscar una necesidad dentro del contexto social que él busca.

En este apartado se dio una explicación de los puntos más importantes sobre el desarrollo del niño y cómo lleva a cabo esa autoestima en su vida, y lo importante que son los padres para fomentar esa empatía y mejorar la relación, para que los niños y adolescentes puedan desarrollar positivamente su autoestima.

1.5 Componentes de la autoestima

Existen autores que hablan de componentes de la autoestima desde dos perspectivas, unos vistos desde la concepción actitudinal y otra desde la capacidad.

Según Alcántara (1990), la autoestima está constituida por tres componentes: el cognitivo, el afectivo y el conductual.

El mismo autor comenta que el componente cognitivo indica las ideas, opiniones, creencias, percepciones y pensamientos de las personas con respecto a lo que ellos quieren. Es el concepto de la propia personalidad, de sí mismo y su conducta. Se basa en creencias y convencimientos propios; si no existiera esta parte, su autoconcepto no estaría completo ni sería eficiente.

Por otro lado, el elemento afectivo del componente de la estructura de la autoestima es la valoración de lo que cada persona tiene, ya sea positiva o negativa, con esto van implicados tanto los sentimientos negativos como positivos, lo agradable y desagradable que cada persona ve en sí misma. La valoración de sí mismo y de las personas, el sentimiento que se tiene hacia los demás, la admiración o desprecio, son parte del bienestar de las personas y de su estabilidad emocional. El afecto o dolor íntimo influye en el proceso de la autoestima para tenerla en un alto o bajo nivel, todo depende de cómo lo vean o manejen las personas en su vida y su desarrollo.

Este mismo autor menciona que el componente conductual es el elemento integral de la autoestima, se basa principalmente en la tensión, propósito y disposición de actuar de las personas, en este elemento se practica el comportamiento consecuente y coherente. Se desarrolla en la autoafirmación dirigida hacia el propio yo, buscando siempre la consideración y reconocimiento por parte de las demás personas, de cómo lo ven y lo valoran; por ello, se intentando buscar la aceptación de ellas sin importar si están bien o mal.

De manera global, los componentes de la autoestima “están compuestos por dos ideas básicas: a) autoeficiencia, es decir, confianza en nuestra capacidad de pensar, aprender, elegir y tomar decisiones adecuadas, y b) el autorrespeto, es decir la confianza en nuestro derecho a ser felices. Confianza en que los logros, el éxito, la amistad, el respeto, el amor y la satisfacción son adecuados para nosotros”. (Branden; 2010: 17-18).

En el mismo sentido, “la autoestima tiene dos aspectos relacionados: implica un sentimiento de eficacia personal y otro de valor propio. Es la suma integrada de la confianza y el respeto en uno mismo. Es la convicción de que uno es competente para vivir y digno de ello” (Branden; 2008: 14).

En este apartado se habló sobre los componentes de la autoestima, de cómo se va formando en los seres humanos y las causas que los hacen ser y actuar de ciertas maneras.

1.6 Los seis pilares de la autoestima

Branden (2008) menciona los seis pilares de la autoestima, los cuales son hábitos de la propia persona, que hacen que su autoestima se favorezca o se deteriore; si llegara a faltar alguno de ellos, la autoestima de la persona se vería afectada y lo dañaría en su desarrollo social y de la vida, pero si todos estos pilares o prácticas están completas, su autoestima se verá plena, sana y positiva. Enseguida se mencionan los pilares.

- La práctica de vivir conscientemente: Para que una persona tenga una vida positiva y un bienestar saludable, debe tenerse respeto hacia sí mismo, dar importancia a las situaciones que lo motiven y no lo contrario, buscar sentirse feliz y satisfecho con lo es y tiene para dar.

- La práctica de aceptarse a uno mismo: Es la capacidad de reconocerse y respetarse tal como es el individuo, esa es la virtud de comprometerse consigo mismo, tanto en sus emociones como su conducta; si no llega a aceptarse, será infeliz y no logrará presentar una autoestima alta para el crecimiento personal.
- La práctica de aceptar responsabilidades: Significa sentirse capaz de vivir y ser digno de su felicidad, implica ser responsable con lo que se hace, dice y realiza para no tener o presentar problemas; el sujeto debe buscar responsabilidades para volver realidad sus deseos, con todo ello logrará ser responsable para elevar su autoestima positivamente.
- La práctica de afirmarse a uno mismo: El sujeto tiene que afirmar sus virtudes para así expresarse adecuadamente, teniendo siempre un respeto, deseos, valores y convicciones para tratar a las personas y mostrarse empático con los demás.
- La práctica de vivir con un propósito: La persona debe tener un propósito de buscar tener una vida que lo satisfaga en todos los sentidos, concluyendo sus metas deseadas y buscando lograr sus propósitos en la vida como una profesión, lograr formar una familia, tener un trabajo estable, con un sueldo adecuado, tener un negocio propio, introducir nuevos productos al mercado, realizar unas vacaciones deseadas, entre otros propósitos más, para lograr

una estabilidad social, emocional y familiar y tener una autoestima elevada para sentirse satisfecho consigo mismo.

- La práctica de la integridad: A medida que las personas van madurando y desarrollando sus valores a lo largo de sus vidas, la integridad va asumiendo una creciente importancia en la evaluación que hacen o realizan de sí mismas. Cuando una persona representa sus valores en las actividades que realiza o los pone en práctica con las demás personas, eso logrará que su integridad sea satisfactoria, de ese modo podrá hacer que su autoestima sea favorable y se sentirá capaz de mantener una convivencia sana con la sociedad en la que está.
- El séptimo pilar de la autoestima es la disposición y la voluntad de llevar a cabo estos pilares paso a paso, para que el sujeto presente una autoestima alta y se sienta satisfecho y feliz de poder llevar una vida de acuerdo con lo que esté buscando, siendo consciente de que necesita esforzarse para llegar a la meta deseada de lo que espera de sí mismo y de lo que busca para su vida. Si en su existencia maneja la pereza, no logrará elegir lo mejor para sí mismo y todo lo que él está buscando para desarrollar su vida personal, no podrá conseguirse; tendrá que ser responsable con lo que desea realizar y lo que necesita buscar, para la formación de cada uno de sus propósitos para así lograr una autoestima alta, que lo lleve a la felicidad deseada.

En este apartado se conocieron los siete pilares que tiene que presentar una persona para poder lograr tener una autoestima sana y buscar el bienestar de sí misma, de modo que pueda conseguir una integración plena en la sociedad en la que vive.

1.7 Niveles de la autoestima

En este apartado se conocerán los niveles de la autoestima y se mencionarán las características de cada uno de ellos.

Según Branden (2008), una autoestima positiva funciona como el sistema inmunológico de la conciencia, el sujeto presenta recuerdos positivos que lo motiven a buscar un logro satisfactorio en su vida, dejando de lado los aspectos negativos que lo hagan retroceder a las metas que desea lograr en un futuro.

En cambio, con una baja autoestima la persona disminuye la resistencia sobre las adversidades de la vida, tiende a sentirse menos valioso que las demás personas, no se siente feliz y satisfecha con lo que es y posee, las personas tienden a sentirse más influidas por los deseos de evitar el dolor que por experimentar la alegría que los llegue a cambiar su forma de ver la vida y las circunstancias que las rodean.

Un sujeto con una autoestima elevada busca siempre los retos y los estímulos que lo motiven a lograr las metas que él desea, para asimismo, buscar lograr un

proyecto a futuro sin privarse de nada, ni deteniéndose por los obstáculos que se le lleguen a presentar a lo largo de su vida.

Para Branden (2008), la posesión de la autoestima no hace que un hombre sea completamente inmune a los errores de la vida, en la cual se le llegan a presentar en el transcurso del tiempo, ya que es capaz de razonar y darse cuenta de lo que es capaz, aunque es consciente de que de los errores que llegue a presentar, obtendrá consecuencias dolorosas que lo lleguen a desmotivar.

Para una autoestima sana, la persona debe saber afrontar los errores que esté presentando, sin poner en duda su valor y la eficacia de su mente, ni anteponerse a la realidad en la que está, siendo libre de aplicar todo su potencial intelectual y su conocimiento para identificar los hechos y poder manejar sus problemas de acuerdo con su conveniencia.

Si un sujeto se considera indefenso e ineficaz, sus acciones tendrán a confirmar y a reforzar la imagen que lo está representando hacia sí mismo y la sociedad que lo rodea, estará creando un círculo vicioso que lo seguirá desmotivando al realizar sus actividades y en la forma en que se integra a la sociedad, de manera que su autoestima estará bajando constantemente.

La autoestima y la autoimagen de una persona no determinan su pensamiento, pero afectan sus incentivos emocionales y esto tiende a fomentar o recortar el pensamiento de la realidad en la que está (Branden; 2008).

Este mismo autor menciona que si una persona no logra tener una autoestima sana, sus sentimientos llegan a ser de ansiedad, inseguridad, dudas sobre sí mismo, la sensación de no encajar en un grupo social o la realidad, de ser ineficaz para existir; cuando llega a presentarse la ansiedad en la persona, es señal de alarma psicológica, la cual se debe tratar inmediatamente con el psicólogo.

Si una persona carece de una autoestima sana, tiende a vivir negativamente y siempre a la defensiva, cuando elige sus valores y metas particulares, su motivo principal o primario no será el de proporcionarse un favorable estado de vida, sino que siempre estará a la defensiva de cualquier situación y será infeliz, no podrá disfrutar de una vida sana y un futuro estable.

Este mismo autor menciona que una de las características más significativas de los valores de defensa, es la compulsión irrazonable con la que suelen mantenerse las personas con problemas de autoestima. Quienes tienen una autoestima falsa se aferran a los valores con una tenacidad ciega y una devoción fanática, no son capaces de llevar una vida sana, sino que siempre están en contra de la circunstancias y de la realidad, no ven más allá de sus instintos.

Según Kaufman y cols. (2005), la autoestima es una de las habilidades psicológicas más importantes que los seres humanos pueden desarrollar y tiene como finalidad de lograr el éxito ante la sociedad. En este sentido, el egocentrismo, la arrogancia y el sentimiento de superioridad no suelen representar el orgullo genuino, sino que son el resultado del desprecio hacia las demás personas.

Según Branden (2010), cuanto más sólida sea la autoestima, mejor se encontrará el ser humano en su estado de ánimo para asimismo, poder enfrentar los problemas que se le vayan presentando a lo largo de su vida, así lleguen a ser emocionales, sociales o de trabajo.

Una persona con autoestima saludable está ubicada en la realidad y hace uso de su intuición; se conduce con la creatividad, la independencia, la flexibilidad y la capacidad para aceptar los cambios y gracias a todo esto, el ser humano podrá llevar a cabo una vida estable y feliz de acuerdo con lo que él esté buscando para su estabilidad emocional, social, afectiva y personal. Estos sujetos no se comportan de una forma superior a los demás, no presumen de lo que son capaces, sino que solo lo realizan para sentirse satisfechos y felices con lo que son, con lo que pueden realizar para lograr sus propósitos deseados, esto es, darse a sí mismos el respeto que se merecen y darse cuenta de lo que son capaces de lograr con sus esfuerzos, brindándose a sí mismos esa seguridad, y ante a los demás, demostrarla para que no los vean inferiores a ellos, sino lo contrario (Branden; 2011).

Un sujeto en autoestima baja busca la seguridad de lo desconocido y la falta de exigencia, no requiere lograr la superación personal ni sentir seguridad y estabilidad en las actividades que desea realizar para su vida futura, esta persona no se siente apta para lograr sus propósitos deseados (Branden; 2011).

Satir (2002) menciona que todas las personas deben valorarse por sí mismas, no depender de la aprobación de otras para poder sentirse valiosas, a esto se le

llama la fuente de la energía personal. La autora señala que dependiendo de cómo se sienta el individuo, es como va a transmitir esa energía ante los demás; si una persona se desprecia, se siente limitada, disgustada o presenta una actitud negativa y por ello su energía se vuelve difusa y fragmentada, esto ocasiona que su autoestima se manifieste en un nivel bajo.

En este apartado se conoció los diferentes niveles de la autoestima para poder identificar a las personas que los presentan y efectuar una solución al problema que se esté manifestando; fue necesario identificar como lo describe cada autor para brindar una ayuda factible. En el siguiente apartado se conocerán las principales pruebas de aplicación para que se use de apoyo y poder brindar una solución a este problema.

1.8 Medición de la autoestima

La autoestima es una variable que en la actualidad ha sido muy importante, esta ha sido medida desde diferentes perspectivas, se han elaborado pruebas, tests e inventarios para poder identificar los niveles que presenta esta variable. Enseguida se mencionan tres instrumentos de medición que han sido primordialmente utilizados para medirla desde diferentes indicadores.

Por un lado, Coopersmith (1988) aplicó uno de los estudios clásicos acerca de la autoestima y el inventario fue realizado por este mismo autor en 1967, el mismo fue reestandarizado al español en Chile, por J. Prewitt-Díaz en 1988. Actualmente

cuenta con 58 ítems y permite la percepción del estudiante en cuatro escalas, además de una escala de mentira (Paz; 2010).

Los indicadores o áreas de la autoestima de cada escala se definen enseguida (Steiner; 2005):

1. Autoestima general o personal: es la evaluación que el ser humano hace o realiza de sí mismo sobre su imagen corporal, sus cualidades personales, su capacidad, su productividad, su importancia y sobre todo, su juicio personal de lo que es él en la vida como persona. Es el grado de aceptación con que el sujeto valora las conductas que lo describen a sí mismo (Paz; 2010).
2. Autoestima en el área escolar- académica: es la evaluación que se hace el ser humano hacia sí mismo, manifestando así su conducta ante sus compañeros.
3. Autoestima en el área familiar (hogar y padres): consiste en la evaluación que el individuo se hace de sí mismo respecto a su familia, demostrando cómo se siente y cómo lo hacen sentir dentro del círculo familiar, la atención que le brinda su familia y en el concepto en que lo tienen dentro de ella.
4. Autoestima en el área social: consiste en la evaluación que el individuo hace respecto a la relación con las demás personas en cuanto a cómo lo hacen sentir al interactuar con ellas, la atención y confianza que le brindan para poder expresar lo que quiere y siente sin temor de ser criticado.

Por otro lado, Piers y Harris construyeron el test de autoestima escolar TAE. Fueron Teresa Marchant, Isabel Margarita Haeussler y Alejandra Torreti, quienes elaboraron la reestandarización en Chile del test. Este instrumento tiene normas elaboradas en puntaje T por curso desde tercero a octavo básico y por edad, desde 8 hasta los 13 años. El test permite ubicar el nivel de autoestima del niño en categorías que mantienen relación con los puntajes T: normalidad, baja autoestima o muy baja autoestima.

Este test se conformó a partir de una selección de ítems del Test americano Piers Harris. El test está compuesto de 23 afirmaciones (ítems) frente a cada una de las cuales el niño debe contestar SÍ o NO. El test da un resultado único, no tiene subescalas, y los ítems que lo conforman pertenecen a las seis subescalas del test original (conducta, status intelectual, apariencia física y atributos, ansiedad, popularidad, felicidad y satisfacción) (Tomas; 2011).

Por otra parte, la escala de Rosenberg se desarrolló en la década de los 60 y consistió en evaluar una muestra de 5024 estudiantes de tercer y cuarto grado de secundaria, de 10 escuelas seleccionadas al azar en el estado de Nueva York. La escala mostró una alta fiabilidad: correlaciones de test- retest en el rango de 0.82. A lo largo de los años se han realizado numerosas traducciones y validaciones en diversas poblaciones, con semejantes resultados (sicolog.com).

La prueba consta de 10 preguntas, puntuables entre 1 y 4 puntos, lo que permite obtener una puntuación mínima de 10 y máxima de 40. Las frases están

enunciadas una mitad en forma positiva y la otra mitad en forma negativa, con el objeto de evitar el llamado efecto de “aquiescencia autoadministrada”. No se establecieron inicialmente puntos de corte que permitan clasificar el tipo de autoestima según la puntuación obtenida, aunque sí es posible establecer un rango normal de puntuación de la muestra que se tome como referencia.

1.9. Alternativas de intervención en autoestima

La autoestima se puede ir mejorando con la disposición de las personas, si es que así lo desean, por eso en este apartado se mencionan algunas alternativas para mejorar y fortalecer el nivel de autoestima de las personas, con algunos puntos a seguir; por eso es importante conocer las referencias de algunos autores que buscan nivelar el estado de ánimo de los individuos que la presentan.

Según Mora y Raich (2005), existen cuatro objetivos importantes para cambiar sus pensamientos y modificar su conducta:

En el primer objetivo mencionan que deben cambiarse los pensamientos que presentan cambios automáticos, autocríticos, ya que son estados emocionales negativos y comportamientos desadaptados que hacen que la persona tenga o presente esa actitud ante las circunstancias.

El segundo objetivo es fomentar la autoaceptación de la persona a través de la adquisición de conocimiento más preciso de sus puntos más débiles, para ir

agrandando los puntos más fuertes y ella pueda sentirse capaz y segura de realizar las actividades que se le dificulten, por temor a ser juzgada o criticada por lo que esté buscando para su desarrollo personal. Debe seguir fortaleciendo sus aptitudes y cualidades para que se sienta confiada de realizar lo que se proponga.

El tercer objetivo se basa en conocer a las personas con más baja autoestima, que carecen de habilidades necesarias para desenvolverse con soltura en diferentes situaciones sociales, buscando actividades necesarias para que el paciente pueda sentirse confiado de las actividades que esté realizando y pueda tener una fácil integración social, sin temor de sentirse fuera del contexto en el que este.

El cuarto objetivo se basa en mejorar la capacidad del individuo para afrontar situaciones estresantes, que se sienta seguro y capaz de realizar sus actividades por sí mismo.

Según Frey y Carlock (citados por Mora y Raich; 2005) el enfoque de estos autores se basa en lo humanista y explican cuatro fases acerca de la autoestima.

- La primera fase es la identidad, es sumamente importante que la persona que presenta una baja autoestima conozca bien este concepto, para que se permita conocerse, darse cuenta de quién es y de lo valiosa que es su existencia, que sea capaz de reconocer todas sus cualidades.

- La segunda fase es la toma de conciencia de los puntos fuertes y débiles, esto es, enseñar a la persona a identificar sus ventajas y limitaciones, sobre todo, es importante que la persona que presenta una baja autoestima deje de ignorar sus puntos más fuertes y a sobrestimar sus dificultades, para que aprenda a identificar lo que es capaz de lograr cuando hace a un lado esto que ignora, que son sus virtudes y cualidades.
- La tercera fase es la de nutrición, en esta fase se pretende fortalecer los puntos más fuertes para reducir los más débiles, las personas se desenvuelven en diferentes contextos y se retroalimentan de realidades positivas y negativas, el sujeto debe aprender a nivelar estos dos puntos para que uno no le afecte más que otro y pueda alimentarse solo de conocimientos positivos, para que su autoestima no se deteriore con facilidad.
- La cuarta fase trata sobre mantener las mejoras obtenidas hasta el momento. Las personas deben experimentar circunstancias nuevas, alimentarse cotidianamente con conocimientos favorables para su desarrollo con la sociedad y para mantener su autoestima en un estado positivo.

Pope y cols. (citados por Mora y Raich; 2005) se basan más en un enfoque conductual, trabajan con niños y adolescentes y están enfocados a cinco dominios de la autoestima: global, social, académica, familiar y corporal. Deben detectarse las áreas más vulnerables de la autoestima para que se pueda centrar en la resolución del problema. Estos autores emplean los principios del condicionamiento clásico y

operante y se presta la atención en las habilidades cognitivas, principalmente dejar a los niños y jóvenes resolver sus problemas.

En este programa se busca el fortalecimiento de la autoestima, por eso es importante resaltar las habilidades del niño o joven para que se motive a seguir desarrollándolas, sin limitarse por algún error que haya cometido o el conflicto que se le esté presentando, se busca que la motivación lo inspire a fortalecer su desarrollo para que sus cualidades sigan resaltando y eso no lo lleve a fomentar una baja autoestima. Estos autores mencionan las habilidades que el niño o joven debe llevar a cabo:

- Resolución de problemas.
- Entrenamiento en autoafirmaciones positivas.
- Promover un estilo atribucional positivo.
- Aumento de autocontrol.
- Establecimiento de normas adecuadas.
- Desarrollo de la sensibilidad social y de las habilidades sociales.
- Mejora de las habilidades comunicativas.
- Mejora de la imagen corporal.

En este apartado se conocieron las alternativas de la autoestima para lograr que el niño o joven mejore y fortalezca su estado emocional y así llevar a cabo una

vida más saludable, trabajando en la mejora de su estado de ánimo y lograr que su autoestima se vaya fortaleciendo y pueda llegar a un nivel más alto.

En este capítulo se abordaron, entre otras cuestiones, los factores vinculados con el nivel de autoestima. En las siguientes páginas se abordará específicamente uno de ellos: el acoso escolar, cuya incidencia lo hace un necesario objeto de estudio.

CAPÍTULO 2

ACOSO ESCOLAR

En este capítulo se hablará acerca del acoso escolar, principalmente lo que es, las características que presenta y quiénes están involucrados en él: el acosador, víctima y espectadores; por eso, es necesario específicamente conocer lo que presenta la víctima, lo está viviendo o experimentando y algunas diferentes conductas agresivas que se pueden presentar en el aula, las cuales no siempre son vistas u observadas.

2.1 Antecedentes del estudio del *bullying*

En este apartado se hablará acerca de los casos más relevantes sobre las agresiones que se han manifestado en diferentes lugares y se citaran algunos autores expertos en el tema, para expresar su opinión respecto a los antecedentes.

Según Baron (citado por Martos y Sifuentes; 2014) la empatía es la capacidad humana de responder a las necesidades de los hombres y las mujeres y compartir sus sentimientos, es considerada por algunos psicólogos como una medida para calibrar la capacidad de realizar alguna conducta que se refleje como algo negativo y dañino, tanto para la persona como para aquellos a quienes se está manifestando. Científicos como el inglés Simon Baron-Cohen (citado por los mismos autores), propone dejar de utilizar en el medio científico la palabra “mal” o “maldad” y optar por

el término “falta de empatía”. Baron-Cohen considera que esta incapacidad, apoyada por los últimos hallazgos neurocientíficos, podría explicarse como un mal funcionamiento en la filosofía del cerebro.

Dentro de las investigaciones del *bullying*, uno de los casos más sonados en México es el de Saltillo, en donde se encontró un alumno herido a causa de una agresión por parte de sus compañeros (Gudiño; 2014).

Otro caso muy establecido como problema de *bullying*, fue el acontecido en Michoacán, el 11 de septiembre de 2014, registrado en un video de dos adolescentes peleando en una secundaria de La Ruana (Felipe Carrillo Puerto, municipio de Buenavista). En el video, con duración de un minuto 40 segundos, se muestra un grupo de estudiantes que alienta a pelear a dos personas.

Los casos anteriores resultan útiles para hacer énfasis en que es un problema de gran envergadura, que está atacando cada vez con más fuerza en los grupos sociales, sobre todo donde el trato es entre iguales y con más vulnerabilidad en las escuelas, por el hecho de que son espacios de gran convivencia diaria y tiempos prolongados de estancia, para los menores de edad.

Por lo tanto, en primera instancia se expone el concepto del *bullying*.

2.2 concepto

“El acoso escolar, también conocido como hostigamiento escolar, violencia escolar o, por su equivalente en inglés, *bullying*, es definido por el psiquiatra noruego Dan Olweus hace más de dos décadas y se refiere a cualquier forma de maltrato psicológico, verbal o físico producido entre escolares de forma reiterada a lo largo de un tiempo determinado. El acoso escolar es una forma característica y extrema de violencia escolar; es una especie de tortura, metódica y sistemática, en la que el agresor somete a la víctima, a menudo con el silencio, la indiferencia o la complicidad de otros compañeros” (citado por Mendoza; 2011: 9).

La agresión es una conducta la cual manifiestan los seres vivos que tengan o presenten algún sentimiento negativo y lo expresan con daños o heridas a otro ser vivo que tenga motivos para evitar este trato (Baron, referido por Mendoza; 2011).

Parafraseando a Barri (2013), la palabra *bullying* era desconocida para las personas hasta entrando al siglo XXI, pero ya ha pasado a formar parte del vocabulario cotidiano de cada uno de los individuos y se ha convertido en algo común y habitual en las conversaciones de los padres y madres de familia, profesores y alumnos.

Este significado es equivalente de acoso escolar en el grupo de iguales, también se puede producir en clubes deportivos, colonias de verano, entre otros escenarios donde haya convivencia social y jerárquica, es decir, en cualquier grupo

más susceptible donde haya menores. La palabra *bullying* se refiere al acoso entre niños y adolescentes que se producen en sus grupos de iguales, este problema suele presentarse constantemente entre las personas que se relacionan en estos lugares y que presentan algún conflicto, que suelen manifestar con alguna agresión, ya sea verbal, física o psicológica. En el *bullying* existen acosadores, víctimas y espectadores; hay un desequilibrio de fuerzas: el acosador en sí mismo, ayudado o secundado por otras personas, domina la situación y la víctima está en un plano de sumisión que la hace vulnerable y la debilita progresivamente, por eso se da este problema entre los niños o los jóvenes. Si a este problema se le añade el que los actores del *bullying* no recurren a alguna autoridad que les pueda brindar un apoyo, el problema se acrecienta y se generarán otros conflictos sociales.

El *bullying* es un problema muy común en la actualidad, ya que se observa con mayor frecuencia en las aulas escolares, donde un agresor ataca o está en contra de otra persona por alguna situación personal; las acciones del agresor pueden ser manifestadas como físicas, verbales o psicológicas, en contra de la persona a la cual está agrediendo, sin importarle la gravedad de los hechos.

Como se puso de manifiesto en el concepto central del *bullying*, es una problemática social, que cada vez está cobrando mayor número de estragos en las relaciones sociales y personales de los individuos que la padecen, la actúan y la presencian.

2.3 Causas del *bullying*

Ahora se enriquece este capítulo mencionando algunas de las causas más significativas del acoso escolar, basándose en algunos autores que dan algunos puntos de vista para conocer la principal causante de esta problemática.

Parafraseando a Olweus (2006) y a Mendoza (2011), algunas de las causas más significativas del acoso escolar, son:

- Población numerosa: mientras más extenso sea el número de personas, más problemáticas en las relaciones sociales habrá.
- Currículo oculto sin perspectiva de género: que se acepten a los alumnos sin importar algún problema social, físico o psicológico; no discriminarlo por esa razón.
- Desatención a la diversidad: crear conciencia de la forma que se les está impartiendo la enseñanza a los jóvenes, hacer conciencia de sus capacidades y fomentar sus valores.
- Contenidos académicos desconectados de la realidad: que los docentes tengan sus objetivos enfocados con la realidad, para que puedan brindarle ese conocimiento a sus estudiantes.
- Profesores vulnerables psicológicamente: los maestros solo observan las problemáticas, pero no intervienen para la posible solución.

- Clima escolar permisible: debe existir un ambiente tranquilo y agradable, con un respeto entre maestro-alumno y alumno-alumno
- Ambiente social marginado: debe existir igualdad de género y raza
- Disciplina inconsistente: debe existir dentro de las aulas educativas un respeto entre el grupo, que se manejen los valores.
- Conflictos en el profesorado: si el profesor presenta problemas personales como son divorcios, conflictos económicos, entre otros, eso manifestará en sus grupos y los afectará emocionalmente.
- Profesorado sin autoridad: el docente debe presentar autoridad en las aulas para poder llevar el control sobre su grupo y evitar que exista problemática.
- Falta de planeación didáctica del docente: el profesor debe tener una planeación clara y precisa para que el grupo esté atento en su clase y evite distracciones, quitándoles el tiempo de ocio que pueda generar problemáticas.

Algunas de las causas que se mencionaron en este apartado son las principales que se presentan en las sociedades y que son influyentes para los comportamientos de los seres humanos, ocasionando que reaccionen de una manera más negativa ante las relaciones personales potencialmente sanas y duraderas.

2.3.1 Factores de riesgo escolares

En este apartado se hablará de los principales factores de riesgo que facilitan que el alumnado participe en situaciones de violencia escolar y, particularmente, *bullying* dentro de las aulas. Mendoza (2012) menciona algunos de los principales factores que el niño o joven pueden presentar para agredir a sus compañeros en las aulas.

- La ausencia de prácticas de disciplina consistentes: esto puede repercutir para que se sancionen las conductas violentas de la persona que esté agrediendo a otra o también, las conductas negativas que presenta hacia las instalaciones escolares.
- Elaborar un código de conducta escolar: por parte de los directivos o profesores, sin pedir la autorización del alumnado, siempre y cuando respetando la integridad de los educandos, pero basándose en su favorable conducta.
- Que las escuelas tienen una sobrepoblación y afecta en el desarrollo de los estudiantes, ya que siendo un número extenso no prestan la atención adecuada.
- La falta de atención a la diversidad cultural, social o económica: que los maestros y alumnos respeten las situaciones personales de cada estudiante, no rechazarlos por su forma de hablar, vestir o su estatus social, buscando la integridad de todos para que exista respeto entre ellos.

- Déficit en la conexión de los contenidos académicos con su aplicación en la vida cotidiana: enseñar a los alumnos a tomar decisiones correctas que les beneficien a su desarrollo social, para que contribuyan en su desarrollo y sus emociones.
- La presencia de vulnerabilidad psicológica del profesorado: no manifestar autoridad dentro de las aulas provoca que lo vean como un igual.
- Clima escolar permisible ante la violencia: esto se refiere a que el profesor no presente la autoridad que se necesita dentro del aula educativa, que deje al alumno hacer lo que quiera sin practicar los valores.
- Los centros educativos ubicados en entorno urbano desfavorable: esto se refiere a que el alumno este en un contexto de violencia o malos hábitos y esto dañe su integridad y desarrollo social.
- Centros escolares: los edificios grandes con varias entradas permiten que los alumnos se escondan y agredan a sus compañeros, sin que las autoridades se den cuenta del problema que se esté presentando.
- Conflictos entre profesorado: esto permite a que los alumnos observen y lo imiten.

En este apartado se presentaron algunos de los riesgos escolares más comunes y frecuentes que se llegan a presentar dentro de las aulas para que los jóvenes lleguen a la agresión hacia sus compañeros, pero es importante que se vea que este comportamiento también viene traído de casa, por lo cual se mencionarán

enseguida los factores familiares pueden propiciar la manifestación de acoso escolar en los centros educativos.

2.3.2 Factores de riesgo familiares

Ahora se mencionarán algunos de los principales factores familiares que repercuten en el niño para que su comportamiento sea desfavorable para su desarrollo emocional y académico.

Según Mendoza (2012), algunos de los principales factores que se presentan en el área familiar y provoca que el niño o joven manifieste una conducta negativa, son:

- Prácticas de educación inadecuadas: que los padres no apliquen cotidianamente los valores para que sus hijos tengan una mejor conducta y una favorable relación social.
- Sobreprotección familiar: los padres de familia deben aprender a tenerles confianza a sus hijos y para irse desprendiendo de ellos, imponiéndoles siempre los valores.
- Familia disfuncional: este es uno de los principales factores que afecta al niño, ya que los padres resuelven sus problemas ante los niños o jóvenes sin importar el daño que les pueden provocar, los padres se separan y siguen

presentando conflictos, esto hace que el niño o joven se comporte de la misma manera.

- Los padres enseñan a los hijos a afrontar los problemas personales que presenten, ya que esto hace que el niño o joven busque resolver sus conflictos con violencia, sin buscar la ayuda necesaria de los maestros para establecer una posible solución.
- El alumnado que es víctima de *bullying* tiene un patrón de conducta que encaja en un modelo de dominio- sumisión de episodios de acoso escolar o de cualquier tipo de violencia escolar.
- La combinación de un niño sensible, prudente y tranquilo, con una madre sumamente sobreprotectora, hace que el niño tenga los comportamientos sensibles de la madre, es el reflejo que él presenta ya que el padre no mantiene una comunicación estrecha con el hijo, para que presente conductas un poco más masculinas y eso propicia que el menor sea temeroso o inseguro.
- Los estereotipos sociales: no tienen nada que ver con ser mujer u hombre en un sentido biológico; el estereotipo femenino tradicional es cuando asume responsabilidades o es coherente para resolver favorablemente sus problemas, lo que suele emplear la comunicación, mientras que un estereotipo masculino no llega al diálogo, sino lo contrario, suele resolver sus problemas a golpes.

- El control emocional de los padres o los hermanos mayores no permite que el alumnado tome sus propias decisiones, las toman los familiares por ellos porque no creen que sean capaces de tomar las correctas por su corta edad.
- Falta de apoyo a los hijos cuando lo necesitan, nunca están para ellos ni les presentan la atención necesaria.

En este punto se indicaron algunos de los principales factores que provocan que el niño se comporte de una determinada manera, que esto influye en su entorno escolar, social y afectivo, por eso se expondrán también algunos de los factores que repercuten en lo social, para conocer las conductas que el niño o joven puede manifestar y así se puedan evitar y dar una previa solución.

2.3.3 Factores de riesgo sociales

A continuación se señalan algunos de los principales factores que se presentan en el niño o joven ante la sociedad para que manifieste una conducta negativa.

Mendoza (2010) realizó un estudio con adolescentes para explorar la relación que existía entre la violencia escolar y el *bullying* con la identidad étnica. Por eso mencionó algunos de los factores más relevantes que se presentaron en los jóvenes y su relación con la sociedad.

- Los jóvenes no se sienten satisfechos con sus grupos étnicos ni orgullosos de sus raíces culturales, lo cual genera una mayor probabilidad de participar como agresores y víctimas.
- Cuando un joven presenta conflictos con su identidad étnica llega a ser intolerante y justifica sus actos de violencia para así “darles su merecido” a personas de las minorías.
- Se manifiesta que los jóvenes que pertenecen a un grupo social, se sienten capaces de rechazar a las personas que quieren integrarse a él y los hacen humillarse y hacerse sentir inseguros.

Ahora se hablarán de algunos puntos más relevantes de los jóvenes que no se sienten felices ni satisfechos con su grupo social.

2.4 Consecuencias del *bullying*

Salgado y cols. (2012) señalan algunos de los autores más relevantes que se enfocaron en dar a conocer las principales consecuencias que ocasiona el factor *bullying*.

Según Batista y cols. (mencionados por Salgado y cols.; 2010), las principales dificultades de aprendizaje de los alumnos son los daños físicos y psicológicos que le ocasionan a la víctima, también el involucramiento en el *bullying* es uno de los factores de riesgo que incrementa las probabilidades de emprender trayectorias

conflictivas de vida. El *bullying* es una problemática que ocasiona problemas psicosociales, afecta el desarrollo integral del individuo, evita la creación de vínculos afectivos y puede llegar a destruir en algunas ocasiones la vida de quienes lo experimentan.

Según Barragán (referido por Salgado y cols.; 2012), se considera que la intimidación entre escolares tiene consecuencias como el debilitamiento de sus defensas físicas y psicológicas, esto hace que tenga miedos e inseguridad de sí mismo, y por estas problemáticas puede presentar problemas de su salud, sobre todo mentalmente.

Según este mismo autor, las principales consecuencias de las víctimas pueden abarcar desde desajustes hasta angustias, síntomas depresivos y fobias sociales, ansiedad y conducta problemática, esto ocasiona que las víctimas se sientan temerosas de las personas, ya que tienen el miedo de ser agredidas o sentirse menos que los demás; por otra parte, los agresores pueden presentar síntomas de baja autoestima, soledad y síntomas depresivos, pero esto no lo van a manifestar buscando interacción con otras personas, sino agrediéndolas, ya sea física, verbal o psicológicamente, para que las víctimas observen que el agresor es más fuerte que ellas y que nadie lo va a debilitar.

Ortega y Mora (citados por Salgado y cols.; 2012) señalan que la violencia escolar se puede presentar como daño físico (lesiones), muerte (suicidio) o afecciones de la salud mental (depresión, baja autoestima o secuelas

postraumáticas), que les impidan mantener positivas relaciones con las personas o pueden adoptar comportamientos de riesgo, como el uso de sustancias adictivas, ausentismo escolar, relaciones sexuales prematuras o violentas e incluso la autolesión.

En este apartado se explicaron algunas consecuencias que puede presentar cuando existe el *bullying* dentro de las aulas y las consecuencias que tiende a presentar tanto la víctima como el agresor.

2.5 Tipos de *bullying*

En el presente punto, se hablará de algunos tipos de acoso escolar que existen y que son los más manifestados en las áreas educativas para que asimismo, las personas tengan más conocimiento de este problema y puedan llegar a una posible solución.

Un planteamiento de Dodge y Schwartz (citados por Mendoza; 2012), en relación con lo dicho anteriormente, señala que la agresión se basa en varias características o tipos: se dice que la agresión reactiva es la reacción en la cual el individuo está a la defensiva respecto a las personas que suelen ser amenazantes para él, detrás de esta defensa lo expresa con enojo y llega a perder el control ante las circunstancias, esto puede llegar a aliviar o disminuir la percepción de amenaza. La agresión relacional es la que causa el daño en las personas principalmente en sus

emociones, la llamada agresión abierta es la que provoca daño físico y va acompañada de amenazas verbales o de intimidación.

Mendoza (2012) menciona algunas características o tipos de violencia escolar:

- Maltrato verbal: son acciones orales que producen daño emocional a quien las recibe. Amedrentar (emplear palabras para producir miedo), denigrar (utilizar palabras para humillar, poner apodosos o nombres despectivos), burlarse (usar palabras para describir alguna característica de la persona), insultar (hacer uso de palabras altisonantes), y hablar mal de otros (expresar opiniones negativas de otras personas).
- Maltrato físico: se refiere a acciones que se realizan para provocar daño o lesiones físicas. Este tipo de maltrato conductualmente se describe como golpear o pegar a otra persona con cualquier parte del cuerpo o con objetos. Esto incluye empujar (mover intempestivamente a otra persona), pellizcar (oprimir con fuerza), escupir (lanzar saliva al cuerpo), robar (tomar dinero o las pertenencias de otros), esconder objetos (guardar las pertenencias de otras personas en un lugar desconocido), romper objetos (lastimar, destrozar las pertenencias de otros) y amenazar con armas (mostrarlas).
- Maltrato psicológico o indirecto: son acciones que se realizan para excluir socialmente a una persona de un grupo. En esta categoría también se

consideran conductas como encerrar a una persona en un aula o cuarto. Además, se incluyen acciones como ignorar (no dirigir la palabra o no tomar en cuenta la presencia de otro compañero), no dejar participar (cuando un alumno expresa querer participar y se le niega el acceso a hacerlo), aislar o marginar (cuando un alumno o grupo no toma en cuenta a otros u otro compañero), desprestigiar o difamar (cuando se expresan opiniones negativas y no veraces acerca de una persona).

- *Cyberbullying*: en este tipo de acoso, según Smith (citado por Mendoza; 2012), el agresor normalmente se encuentra en el anonimato, usando nombres falsos para no ser identificado, lo que sitúa a la víctima en mayor indefensión. Esta modalidad daña a la víctima rápidamente, ya que se esparcen imágenes o información para maltratar a la víctima de forma masiva. Existen varios tipos de *cyberbullying*: hostigamiento (envío o difusión de mensajes ofensivos), persecución (envío de mensajes amenazantes), denigración (difusión de rumores ofensivos), violación a la intimidad (difusión de secretos o imágenes), exclusión social (exención deliberada de la víctima de grupos sociales), y suplantación (enviar mensajes maliciosos haciéndose pasar por la víctimas).

Según Valadez (2008), el maltrato verbal utiliza una comunicación agresiva, donde se expresa lo que se siente y lo que se piensa a costa de los derechos y los sentimientos de los demás, tendiendo a humillar y a atacar cuando la persona no

puede lograr sus propósitos, fomentando la culpa y el resentimiento en los otros, de modo que no se desarrolla la negociación ni el diálogo en el proceso comunicativo.

De acuerdo con Valadez (2008), el maltrato físico es cualquier acción no accidental que provoca daño físico, estos casos pueden ser catalogados de acuerdo con su nivel de gravedad (en cuanto a daño físico) como: leves, moderados o severos. Los primeros son aquellos que no causan un daño/lesión grave, y por lo tanto, no requieren atención médica; los daños físicos moderados son aquellos que han requerido algún tipo de diagnóstico o tratamiento médico, pero que no requieren hospitalización; por último, los severos serían aquellos que requieren de hospitalización o atención médica a causa de las lesiones producidas por el maltrato. Entre las manifestaciones más comunes que se da entre pares en la escuela, se encuentran: empujones, patadas, agresiones con objetos, peleas y golpes.

Myers (citado por Valadez; 2008) expresa que los psicólogos designan dos formas de agresividad:

- La hostil: surge de la ira y su meta es dañar. Es la agresión provocada por enojo y que se ejecuta como un fin en sí misma (también llamada agresión afectiva).
- La instrumental: pretende lastimar solo como medio para conseguir algún otro fin.

Como se puso de manifiesto, estos son algunos tipos de *bullying* que más se manifiestan en los centros educativos, para que se conozcan más a fondo las características de cada uno de ellos y poder implementar una posible solución para su adecuado manejo en las aulas, para que así se pueda evitar este problema que ha sido tan manifestado entre los estudiantes.

2.6 Perfil de acosadores y víctimas

Para ampliar la información que nutre este capítulo, a continuación se explican algunos de los perfiles que presentan las víctimas a la hora de ser agredidas y la razón por la cual suelen elegirlos para lastimarlas de manera física, verbal o psicológica.

Parafraseando a Mendoza (2011), el agresor activo es el sujeto que establece la relación ofensiva directamente con su víctima, suele ser violento y amedrenta a la víctima con su violencia física, sus conductas agresivas están a la vista, no suele ocultarse y es uno de los sujetos más fácil de detectar, ya que suele dejar sus comportamientos a la vista de los espectadores.

Citando a esta misma autora, el agresor social indirecto es más complejo, suele manipular a las personas con más facilidad y opera desde la oscuridad; sus ataques suelen ser limpios y certeros, logra todos sus objetivos y siempre sale ileso. Una de sus mejores armas es principalmente la manipulación, ya que por lo general, sus agresiones duran mucho e induce a otras personas para cometer actos violentos y persecuciones.

El agresor pasivo es el sujeto que participa pero no actúa en la agresión; acompaña al autor intelectual, se enfrenta a la autoridad y suele proteger al agresor activo. Mendoza (2011, citando a Suellen y Fried) menciona que existen otros tipos de agresores:

- El reactivo: es la persona que arremete bajo el influjo de sus emociones, tiene poco control de impulsos y reacciona ante los sucesos del entorno, esta persona tiende a interpretar lo que sucede como actos intencionales y de provocación; por eso quienes actúan así sienten que su agresión está justificada. Este tipo de personas se sienten amenazadas en su ambiente y están convencidas de que sus respuestas agresivas están justificadas.
- El proactivo: es un tipo de agresor que no actúa de manera emocional, sino controlada y deliberada. Su agresión tiene la finalidad de alcanzar una meta, que es la que motiva la agresividad en sí misma. La conducta agresiva no ocurre como respuesta a un acontecimiento o amenaza externa.

En este punto se mencionaron algunos de los principales perfiles de un agresor para que los docentes conozcan cómo se comporta, pero también se mencionarán algunos de los principales perfiles que refleja una víctima.

Parafraseando a Mendoza (2011) existen dos tipos de víctimas:

- La activa: también lleva por nombre víctima de alta agresividad o provocativa. Esta persona parece actuar como un agresor, suele ser desafiante y puede tener actitudes violentas; efectúa acciones que suelen molestar, desesperar y exasperar a los demás, provocando sin querer o intencionalmente la agresión o el enojo de ellos. Puede tratarse de niños o jóvenes que padecen hiperactividad e impulsividad y suelen reaccionar con conductas irritantes para otros, como lo son: gritar en exceso, hacer berrinches o no tolerar perder. Estas víctimas pueden carecer de habilidades sociales y con frecuencia no pueden llegar a comprender los estados afectivos de otros.
- La pasiva: también suele llamarse víctima de baja agresividad. Por lo general se trata de personas inseguras, calladas y tímidas, quienes demuestran miedo y vulnerabilidad, es como si se presentaran o portaran una señal para los agresores. Son sujetos susceptibles de ser molestados, aun si no han hablado, transmiten su indefensión y buscan inconscientemente transmitir o presentar lástima para los agresores. Con frecuencia este tipo de personas son las que suelen ser más molestadas o agredidas sin haber hecho nada, no suelen defenderse de sus agresores al ser atacadas, por lo general están solas o aisladas del grupo y son un poco más jóvenes o de menor edad.

2.6.1 Características de los acosadores

Por otra parte y complementando las ideas anteriores, dentro de las características de los acosadores se pueden encontrar las que enseguida se mencionan.

De acuerdo con Harris y Petrie (citados por Cobo y Tello; 2011) se afirma que el agresor ejerce la acción de buscar, molestar o agredir al otro; se presenta como un niño o joven muy seguro de sí mismo, pero en realidad es alguien que ha enfrentado situaciones difíciles y tiene una gran inseguridad de él y del medio que lo rodea.

Parafraseando a Mendoza (2012) los acosadores presentan factores individuales y personales que incluyen la edad, género, comportamientos agresivos, inteligencia, impulsividad, personalidad, empatía, autoestima y factores biológicos. Otras características que especifica la autora citada, son:

- Falta de empatía: no tienen interés en los sentimientos de los compañeros ni les conmueve su miedo o su tristeza.
- Carácter difícil, irascible, explosivo: debido a la falta de control de emociones.
- Deficiencia en el autocontrol: son impulsivos, no miden el peligro y piensan que está bien lo que hacen.

- Consumen alcohol y drogas, para poder olvidar sus problemas y sentirse más valientes y seguros.
- Presentan trastornos psicológicos, como: trastorno del control de los impulsos, trastornos de conducta, déficit de atención, trastorno negativista desafiante, trastorno disocial y trastorno adaptativo.
- Perciben las conductas agresivas como divertidas: lo que es burlarse, criticar, golpear, entre otras.
- Muestran actitud positiva hacia la violencia: y expresan que usar la violencia “está bien” y “se vale”, para conseguir lo que quieren.
- La escasa o nula tolerancia hacia el alumno que perciben diferente, ya sea por la clase social, grupo cultural, aptitudes sobresalientes o déficits académicos.
- Mantienen la conspiración del silencio con las palabras como: “te echo a mis guaruras”, lo que es real, ya que usan a otros alumnos para golpear al espectador o a la víctima.
- Problemas de mitomanía: como manipular, mentir y embaucar.
- Presentan distorsiones cognitivas, es decir, perciben situaciones neutras como si fueran de provocación.
- Carecen de disponibilidad para los trabajos y tareas escolares.
- Su población es más de sexo masculino: quienes participan como agresores más que las mujeres.

Se mencionaron en este apartado, algunas de las principales características que un agresor puede presentar para que su comportamiento dentro de las aulas escolares sea negativo y dañino, para tanto para el mismo como para la persona que está agrediendo, por eso es importante dar a conocer estas peculiaridades para que los docentes estén alerta de los niños o jóvenes agresores.

2.6.2 Características de las víctimas

De manera complementaria, en este apartado se explican algunas de las principales características que presenta una víctima dentro de las aulas, así como el comportamiento y reacciones que muestra para que llegue a ser agredido.

Harris y Petrie (citado por Cobo y Tello; 2011) describen a la víctima como la persona hacia la cual se ejerce el acoso o el maltrato. Suele ser un chico con baja autoestima, pero no sabe cómo defenderse de los ataques de los demás. Es situado en la parte más baja de la escala social por parte de los agresores, aunque esto siempre corresponda con la realidad. La mayoría de las veces es una persona que tiene alguna característica física diferente del promedio, por ejemplo: usar lentes, ser más bajo o más alto que los demás o tener alguna malformación física visible. También suelen ser chicos con pocos amigos, callados y que no encuentran la manera de decirle a alguien lo que les ocurre.

Olweus (citado por Mendoza; 2012) describe a las víctimas clasificándolas en dos tipos: sumisas y provocativas.

Una de las primeras actitudes que el estudiante víctima presenta, es que es prudente, sensible, reservado e introvertido, tímido, ansioso, inseguro, con baja autoestima, que carecía de “mejores amigos” y normalmente se relacionaba mejor con los adultos que con sus iguales.

En el caso de los varones, ellos son las víctimas, tienden a ser más débiles que sus iguales; el sujeto en este rol tiende a retirarse cuando es atacado o en otras ocasiones lo resuelve llorando, mostrando miedo y esto hace que sus reacciones llamen más la atención de los agresores, para que lo atraquen más y su acción sea constante.

Se mencionaron, en este apartado, las características principales que presenta una víctima para que llegue a ser agredida dentro de las aulas y cómo se manifiesta ante este problema.

2.6.3 Otros participantes en el acoso

Ahora se dará a conocer como se presentan los participantes en un conflicto dentro de las aulas y cuál es su papel para participar en ello.

Mendoza (2011) habla acerca de los tipos de participantes que existen dentro de un conflicto en las aulas:

- Secuaces: suelen ser los amigos que siempre acompañan al acusador, no lo detienen para evitar problemas y le celebran sus acciones, pues temen llegar a ser sus víctimas.
- Reforzadores: estas personas alientan las relaciones de poder y sumisión, y suelen creer que el reforzar estas actitudes les va a garantizar que nunca serán víctimas de los agresores. Alimentan y estimulan las reacciones violentas en los demás.
- Ajenos o indiferentes: suelen ser los espectadores, que tratan de no llamar la atención, permanecen neutrales y con su indiferencia parece como si mandaran un mensaje de que están de acuerdo con la agresión que presentan o realizan.
- Defensores: son los estudiantes que suelen abandonar el papel de espectador y se convierten en participantes activos, estas personas apoyan a la víctima, denuncian el acoso y condenan o desaprueban al acosador.

En este punto se hicieron ver algunos de los principales tipos de espectadores para dar a conocer a los docentes sus características y ello les permita que estén al pendiente y puedan tratar de influir en ellos.

2.7 Estrategias de prevención y afrontamiento

En este apartado se hablará acerca de algunas prevenciones y afrontamientos que se deben de seguir para mejorar la convivencia dentro de las aulas.

Según Barri (2010), una de las principales prevenciones requiere un abordaje multidisciplinario que llega a abarcar desde las diferentes materias hasta el diseño arquitectónico de un centro, pasando por la organización de los recursos humanos y los espacios de cada centro docente.

Enseguida se plantean propuestas específicas de diversa índole.

2.7.1 Estrategias escolares

Se darán a conocer en este apartado, algunas estrategias para mejorar el comportamiento de los jóvenes dentro de las aulas y optimizar su desarrollo social, académico y psicológico.

Según Barri (2010), algunas de las estrategias más favorables para el desarrollo y comportamiento del joven dentro de las aulas son:

- Que los maestros conozcan la importancia del *bullying* y en dónde suele presentarse con más frecuencia, para que así tengan identificados los lugares y los alumnos que lleguen a presentar algunas de estas conductas.
- Es importante hacer una adecuada prevención, para evitar el problema de las agresiones, ya que los acosadores y las víctimas comparten una treintena de horas semanales juntos, por eso es importante fomentar los valores, esta será la mejor forma de erradicar el *bullying* en las aulas.

- Se debe considerar desde las programaciones de aulas hasta el diseño y aprovechamiento de espacio, pasando por la organización de horas y un mejor funcionamiento del profesorado.
- Los maestros deben realizar tareas de supervisión y de control, para tener una mejor convivencia entre los alumnos.
- Cuidar que los alumnos no tengan a la mano sus celulares, para que no puedan tomar fotos a sus compañeros y evitar las burlas entre ellos.
- Realizar talleres que les faciliten comprender la importancia que tiene el *bullying*, a dónde pueden llegar los riesgos y quién lo practica.
- Que se disponga de un suficiente número de profesores para que en los cambios de cada clase puedan supervisar los pasillos, escaleras y zonas de riesgo.
- Deben disponer de un aula de convivencia, donde exista un maestro o psicólogo preparado para la unión de los grupos.
- Que los psicólogos o algunos maestros estén en el rol de atender a los alumnos que presentan *bullying*, para conocer las problemáticas por las cuales los molestan y conocer a sus agresores.

2.7.2 Estrategias familiares

En este apartado se exponen algunas estrategias para apoyar la convivencia familiar y su relación con el joven para que así logre tener una mejor convivencia dentro de las aulas.

Según Barri (2010), para mejorar el desarrollo familiar se pueden proponer algunas prácticas para lograrlo, como son:

- Las familias de las víctimas deben ser capaces de detectar los posibles casos de acoso que sufren sus hijos e hijas dentro de las aulas. Las familias deben producir cambios en los patrones de los valores que les enseñan a sus hijos.
- Tipos de informaciones para los padres: es necesario informar e incluso formar a todas las familias acerca de soluciones preventivas para mejorar las situaciones violentas que presentan sus hijos, para que así puedan intervenir cuando sus hijos o hijas estén en una situación violenta.
- Sugerencias para los padres: darles a conocer a las familias lo que realmente es el *bullying*, los daños que causa y cómo llega a destrozar a las víctimas y a sus familias.
- Informar a los padres de familia involucrados: los padres de familia de las víctimas deben actuar cuando se enteran de que sus hijos o hijas están siendo acosados por algún compañero o compañera.
- Como deben ser y actuar los padres con sus hijos: deben estar al pendiente de sus hijos cuando llegan a casa, ponerles atención para ver si no presentan golpes, rasguños, ropa desgarrada, desaparición de objetos, diferentes tipos de malestar, reales o fingidos, entre otros.

En este punto se dieron algunas de las principales estrategias que los padres deben conocer para evitar que su hijo sea víctima, agresor o espectador, y así impedir que se genere este tipo de problemas dentro de las aulas.

2.7.3 Estrategias terapéuticas

Se presentarán en este apartado, algunas de las estrategias que deben seguir los padres para que sus hijos no presenten problemas de salud que los lleguen a afectar en su desarrollo emocional, físico o psicológico, ya que muchos de los médicos y enfermeras detectan varios casos con signos de malos tratos familiares.

Según Barri (2010), algunas de las principales señales que deben observar los padres de familia, son:

- Las señales conductuales que lleguen a presentar sus hijos, otras de las pistas que llegan a apreciarse son los signos psicológicos en los menores.
- Conductas físicas o psicológicas: observar las conductas que presentan los jóvenes, como el miedo a ser tocados, a desnudarse, miradas evitadas, respuestas contradictorias o evasivas, negación de lesiones o justificación de las mismas.
- Comunicación e interacción: que los padres interactúen con sus hijos, que platicuen con ellos, buscar la manera de acercarse a ellos para evitar que les escondan los objetos.

- Las técnicas favorables: los padres o maestros, para conocer las problemáticas del joven que no tenga la confianza de expresar lo que siente, pueden aplicar recursos útiles como los dibujos proyectivos, donde pueda expresar todo lo que siente sin necesidad de hablarlo.
- Obligaciones de sanidad: la escuela tiene la obligación de poner en conocimiento de las autoridades acerca de todos los casos de posibles maltratos de los que sean conocedores, para así lograr poner un orden dentro de las aulas y evitar conflictos que puedan dañar al joven.

Después de exponer los pormenores relativos a las manifestaciones, participantes y estrategias de intervención en el acoso escolar, se da por concluido en capítulo y el marco teórico. Complementariamente, la metodología empleada en el presente estudio, se expone en las páginas restantes.

CAPÍTULO 3

METODOLOGÍA, ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS

El presente y último capítulo de estudio estará estructurado en dos apartados, en el primero se detallarán los principales aspectos que caracterizan la estrategia metodológica mediante la cual se alcanzó el objetivo general de la investigación, se dio respuesta a la pregunta formulada en el planteamiento de problema y, de manera muy importante, se sometieron a prueba las hipótesis.

3.1 Descripción metodológica

La estrategia metodológica incluye el enfoque, el tipo, el diseño y el alcance de la indagación como la técnica que se empleó para la recogida o recolección de datos. De igual manera, se muestra el proceso que se siguió para la determinación de los sujetos a quienes se administraron los instrumentos de medición de las variables psicológicas relevantes en el presente estudio.

En la segunda parte de este capítulo, se procederá a la presentación de los resultados obtenidos, es decir, se hará un análisis estadístico de los datos recopilados de cada una de las variables, y estos serán interpretados desde la perspectiva teórico- conceptual, descrita en los capítulos uno y dos del presente informe de investigación.

3.1.1 Enfoque cuantitativo

Algunas de las características fundamentales que posee el enfoque cuantitativo y que caracterizan a la presente indagación son las siguientes, con base en Hernández y cols. (2014):

1. El investigador plantea un problema de estudio delimitado y concreto sobre los fenómenos de mayor interés para sociedad.
2. Una vez planteado el problema de estudio, el investigador considera lo que se ha investigado anteriormente.
3. Respecto al problema de estudio ya planteado, se realizará el marco teórico, del cual se deriva una o varias hipótesis.
4. La hipótesis se somete a prueba mediante el empleo de los diseños de investigación apropiados.
5. Las hipótesis se generan antes de recolectar y analizar los datos.
6. La recolección de datos se fundamenta en la medición. Esta recolección se lleva a cabo al utilizar procedimientos estandarizados y aceptados por una comunidad científica.
7. Los datos son producto de mediciones, se representan mediante números y se deben analizar con métodos estadísticos.
8. Los análisis cuantitativos se interpretan a la luz de las predicciones iniciales (hipótesis) y de estudios previos (teoría). La interpretación constituye una explicación de cómo los resultados encajan en el conocimiento existente.

9. Los estudios cuantitativos siguen un patrón predecible y estructurado (el proceso) y las decisiones críticas sobre el método se toman antes de la recolección de datos.
10. La investigación cuantitativa pretende identificar leyes universales y causales.

3.1.2 Investigación no experimental

Según Hernández y cols. (2014), es la investigación que se realiza sin manipular deliberadamente las variables, se trata de estudios en los que estas no se hacen variar en forma intencional. La investigación no experimental consiste en observar los fenómenos tal como se dan en su contexto natural, para después analizarlos.

Hay diferencias entre un estudio experimental y no experimental. En el primero se construye el contexto, se manipula de manera intencional la variable independiente y se observa el efecto de ello sobre las variables dependientes. La investigación de este tipo tiene alcances iniciales y finales correlacionales y explicativos.

Por su parte, la investigación no experimental es sistemática y empírica. En esta las variables independientes no se manipulan porque ya han sucedido. Las diferencias sobre las relaciones entre variables se realizan sin intervención o

influencia directa, y dichas relaciones se observan según como se han dado en su contexto natural (Hernández y cols.; 2014).

Los estudios de diseño no experimental se clasifican por su dimensión temporal o el número de momentos o puntos en el tiempo en los cuales se recolectan datos. Por lo que en algunas ocasiones las investigaciones se centran en:

- Analizar cuál es el nivel o modalidad de una o diversas variables en un momento dado.
- Evaluar una situación, comunidad, evento, fenómeno o contexto en un punto del tiempo.
- Determinar o ubicar cuál es la relación entre un conjunto de variables en un momento.

Los diseños no experimentales se pueden clasificar en transeccionales y longitudinales.

3.1.3 Diseño transversal

Este apartado se enfocará en el diseño transversal y cómo se emplea en una investigación para poder darle el sentido significativo al estudio.

La investigación transeccional o transversal recolecta datos en un solo momento, en un mismo tiempo. Su propósito es describir la variable y analizar su incidencia en un momento dado.

Ejemplos de este diseño son los siguientes:

- Medir las percepciones y actitudes de los jóvenes que han llegado a ser maltratados en los centros educativos en estos últimos días.
- Evaluar a los jóvenes que presentan estas conductas agresivas dentro del entorno escolar, para asimismo, conocer el origen de este problema.
- Analizar el efecto emocional de las personas que han llegado a presentar conductas agresivas dentro de la institución.
- Identificar los principales factores que presentan los alumnos agresores y los alumnos que viven ese maltrato dentro de las aulas, para corroborar el principal factor y darle un seguimiento para evitar estos problemas dentro de las instituciones (Hernández y cols.; 2014).

En este siguiente apartado se hablará acerca del alcance correlacional y la importancia que tiene dentro de esta investigación.

3.1.4 Alcance correlacional

A continuación se hablará acerca de la importancia del alcance correlacional, sus características y la importancia que tiene para esta investigación.

Los estudios correlacionales asocian variables mediante un patrón predecible para un grupo o población. Este estudio tiene la finalidad de conocer la relación o grado de asociación que exista entre dos o más conceptos, categorías o variables en una muestra o contexto en particular. En ocasiones solo se analiza la relación entre dos variables, pero constantemente se ubican en el estudio vínculos entre tres o más (Hernández y cols.; 2014).

La utilidad de los estudios correlacionales es saber cómo se puede comportar un concepto o variable al conocer el comportamiento de otras vinculadas. Se intenta predecir el valor aproximado que tendrá un grupo de individuos o casos en una característica, a partir del valor que poseen en las variables relacionadas.

La correlación puede ser positiva, negativa o neutra. Si es positiva, significa que los sujetos con valores altos en una variable tendrán también a mostrar valores elevados en la otra; si es negativa, significa que sujetos con valores elevados en una variable tendrán a mostrar valores bajos en la otra variable (Hernández y cols.; 2014).

En el siguiente punto o apartado se conocerán las técnicas de recolección de datos que se aplicaron a los sujetos, con el propósito de evaluar la pregunta de las variables del presente estudio en la institución asignada.

3.1.5 Técnicas de recolección de datos

Las técnicas que se aplicaron para la recolección de datos en esta investigación fueron aplicadas y estandarizadas previamente. Las características de este tipo de instrumentos son los siguientes:

- **Confiabilidad:** garantiza que mide un fenómeno estable a través del tiempo y no un factor temporal o del momento.
- **Validez:** garantiza que mide efectivamente lo que pretende medir y no otra cosa distinta (Hernández y cols.; 2014).

Se utilizaron las siguientes pruebas para garantizar la confiabilidad y validez al recopilar la información.

Se aplicó la prueba conocida como Inventario de Autoestima de Coopersmith, del autor Stanley Coopersmith. La adaptación fue elaborada por el Dr. Prewitt- Díaz en 1984. Este test presenta una confiabilidad de 0.88 y está conformada por 58 reactivos, los cuales sirven para estimar el nivel de autoestima en los adolescentes y jóvenes (Paz; 2010).

Está dividido en subescalas de autoestima general, autoestima social, autoestima escolar- académica, autoestima familiar y de mentira. Su aplicación puede ser de manera grupal o individual, de acuerdo con la decisión del aplicador. Este test fue diseñado para identificar el nivel de autoestima. Las características de cada subescala son:

- La subescala de autoestima general está formada por 26 reactivos y se asocia con el concepto que tiene el adolescente de sí mismo.
- La subescala de autoestima social, está compuesta por ocho reactivos y se asocia con la preocupación acerca de ideas que las demás personas manifiestan sobre él.
- La subescala de autoestima escolar- académica consta de ocho reactivos, la cual se concentra en pensamientos que el adolescente percibe en función del rendimiento que tiene en el área educativa.
- La subescala de autoestima familiar consta de ocho reactivos que se refieren a la percepción que se tiene en las relaciones y funciones del hogar.
- La subescala de mentira está formada por ocho reactivos y fue diseñada para detectar conformidad o la falsificación deliberada de respuestas por parte del examinado.

La prueba que se aplicó fue para evaluar el acoso escolar es la Escala de INSEBULL (Avilés y Elices; 2007), que se enfoca en la evaluación de los indicadores

subjetivos del acoso escolar. El objetivo de esta prueba es examinar el maltrato entre iguales. Esta prueba consta de dos instrumentos: un autoinforme y heteroinforme.

Este instrumento fue estandarizado en España. La validez se logró fue de contenido, a través de la consulta de expertos; también se determinó su validez de constructo y de correlación entre las pruebas y el análisis factorial confirmatorio. La confiabilidad se encuentra en una consistencia alta, superior 0.83, analizada a través de la prueba alfa de Cronbach. Este instrumento valora los siguientes factores o dimensiones:

- a) Intimidación: es el grado de percepción y consistencia que el alumno expresa como protagonista o agresor de *bullying*.
- b) Victimización: es la percepción y conciencia que el alumno expresa como protagonista/víctima en situación del *bullying*.
- c) Solución moral: es la falta de salidas al maltrato y el posicionamiento moral que hace el sujeto ante la situación del maltrato.
- d) Red social: es la percepción de dificultades para obtener amistades y tener relaciones sociales en la escuela.
- e) Falta de integración social: expresión de dificultades en la integración social.
- f) Constatación de maltrato: es el grado de conciencia de las situaciones y de los hechos de maltrato y su causa.
- g) Identificación en participantes del *bullying*: grado de conocimiento de quienes están implicados en los hechos del maltrato.

- h) Vulnerabilidad escolar ante el abuso: expresión de temores escolares ante el maltrato.

Las opciones de respuestas de esta prueba estandarizada son simples, constan de incisos y se deberá marcar una o varias opciones de acuerdo con lo que indique el reactivo. Las instrucciones de respuestas se encuentran en la primera hoja con una breve explicación de lo que se va a realizar.

3.2 Población y muestra

Enseguida se explican las características de los sujetos del presente estudio.

3.2.1 Delimitación y descripción de la población

Se entiende por población, según Sellitz, al “conjunto de todos los casos que concuerdan con una serie de especificaciones” (Hernández y cols.; 2014: 303).

En el caso del presente estudio, la población con la que cuenta la institución con la que se está trabajando corresponde al nivel de secundaria: en el grupo de 2° A con un total de 28 alumnos, en 2° B también hay un total de 28 y en 2° C, 23. Estos grupos están conformados tanto por hombres como mujeres y la totalidad de estos grupos son de 79 alumnos.

En nivel más alto de la población, el grupo de 3° A tiene un total de 27 alumnos, 3° B cuenta con 26 y 3° C con 28; estos grupos están conformados por hombres y mujeres, y su totalidad de todos los jóvenes que están en tercero de secundaria son de 81.

Las características de los grupos de primer grado de secundaria, se explican en el siguiente punto, por ser la muestra del estudio.

3.2.2 Proceso de selección de la muestra

La muestra se entiende como un subgrupo o un subconjunto de la población de estudio. En el enfoque cuantitativo se prefiere que la muestra sea representativa de la población (Hernández y cols.; 2014).

En primero de secundaria, que es la muestra con que se trabajó en este proyecto, cuenta con un grupo de 1° A, que tiene un total de 24 alumnos, 1° B cuenta con 29 y 1° C, con 28; los grupos están conformados por hombres y mujeres que suman 81 jóvenes.

Se entiende que la principal limitación de este tipo de muestreo no probabilístico, es que los resultados son aplicables exclusivamente a los sujetos seleccionados y no a la población perteneciente.

Estas muestras, de acuerdo con Hernández y con Kerlinger (referidos por (Hernández y cols.; 2014) representan una importante desventaja para la generalización y extrapolación de los resultados obtenidos. Sin embargo, por lo general, son las que están más al alcance de una investigación de tesis.

3.3 Descripción del proceso de investigación

La presente investigación está basada en los casos que se han presentado en la escuela a la cual se examinó, por eso surgió el mayor interés de la investigadora para analizar y apoyar a esa institución para su mejora en el ámbito social y educativo. El estudio está conformado con las variables más comunes que suelen manifestarse en las aulas, como lo son la autoestima y el acoso escolar, también conocido como *bullying*.

Los capítulos teóricos que presenta esta investigación están conformados por variables que suelen ser las principales causantes de los problemas escolares y el motivo por el cual los estudiantes llegan a presentar un bajo nivel de autoestima; por eso se presentó esta información a los lectores, para que conozcan más a fondo el significado de cada una de estas variables, por lo cual se habla en cada capítulo la descripción de cómo suelen manifestarse y las características que presenta cada una de ellas, entre otros puntos a desarrollar.

Esta investigación se trabajó principalmente con jóvenes de primer grado de secundaria, con los grupos A, B y C, ya que estos jóvenes presentaban ciertos

problemas de agresión tanto física, como verbal y psicológica, por eso la investigadora decidió trabajar con este grado para buscarle una solución, ya que estos chicos recién ingresan al nivel de secundaria y se enfrentan por varios cambios y problemas, entonces se está a tiempo de combatirlos.

Para conocer más a fondo si existía o no estos problemas de autoestima y agresión escolar, se aplicaron dos pruebas psicológicas: el Inventario de Autoestima de Coopersmith (que evalúa la autoestima) y la segunda prueba fue la Escala de INSEBULL (que evalúa los indicadores subjetivos del acoso escolar). Para esto se pidió el respectivo permiso de dirección y de los alumnos a los cuales se les iba a aplicar cada una de las pruebas.

Se aplicó cada una de las pruebas individualmente, para poder evaluar a cada uno de los jóvenes y conocer su nivel de autoestima y su relación con sus compañeros de escuela, cada una de las pruebas se aplicó en una hora, en diferentes días, ya que la investigadora trabajaba una hora a la semana con cada uno de los grupos.

Al aplicar el Inventario de Autoestima de Coopersmith, los alumnos entendieron fácilmente la resolución de la prueba, no se expresó algún conflicto al contestarla, solo manifestaron algunos comentarios personales respecto a las preguntas que se realizaban. Donde hubo un conflicto al contestar, fue en la aplicación de la prueba INSEBULL, ya que estaba un poco larga y las preguntas un poco confusas, pero con la ayuda de la investigadora se logró la realización de la

prueba, también se expresaron algunos comentarios personales de acuerdo con sus experiencias vividas.

Estos instrumentos se calificaron de distintas maneras: el Inventario de Coopersmith se procesó con una plantilla para calcular los resultados, mientras que la prueba de INSEBULL se calificó con el archivo de Excel incluido en el instrumento, en donde se iban vaciando los datos para poder cuantificar el resultado de cada una de las escalas.

Para poder obtener los resultados de las pruebas que se aplicaron, fue indispensable realizar en el programa de Excel una hoja de cálculo, en donde se elabora una tabla para vaciar los datos, poner los nombres de los alumnos con los cuales se estuvo trabajando y conocer los resultados de ambas pruebas, para así realizar el tratamiento estadístico y darle su interpretación a los resultados.

3.4 Análisis e interpretación de resultados

Una vez concluido el encuadre metodológico, se procederá a realizar en análisis y la interpretación de los resultados. En congruencia con la metodología científica, los resultados de la investigación se organizaron en tres categorías: la primera se denomina autoestima; la segunda fue llamada indicadores psicológicos del *bullying*; en último lugar se presentará la correlación entre las variables anteriores.

3.4.1 La autoestima en los alumnos del Colegio Mahatma Gandhi

Carrión (2007) definió la autoestima como un conjunto de creencias y valores que cada uno de los sujetos tiene acerca de quién es, de sus capacidades, habilidades, recursos y potencialidades que tenga, presentes, pasadas o futuras, que le hayan conducido hasta donde está y que le llevarán hasta donde crea que puede llegar.

Respecto a los resultados obtenidos a partir de la aplicación de la prueba Inventario de Autoestima de Coopersmith, se muestran en puntaje T, tanto el nivel de autoestima total como el de las distintas subescalas.

La media en el nivel de autoestima general fue de 47. La media es una medida de tendencia central y es la suma de un conjunto de datos, dividida entre el número de medidas (Elorza; 2007).

Además, se obtuvo la mediana, que es el valor de un conjunto de valores ordenados: el punto abajo y arriba de cual cae un número igual de medidas (Elorza; 2007). Este valor fue de 46.

De acuerdo con este mismo autor, la moda es la medida que ocurre con más frecuencia en un conjunto de observaciones. En cuanto a esta escala, la moda fue de 55.

También se obtuvo el valor de una medida de dispersión, específicamente de la desviación estándar, la cual es la raíz cuadrada de la suma de las desviaciones al cuadrado de una población, dividida entre el total de observaciones. El valor en esta escala de autoestima general es de 9.

Por otra parte, se obtuvo el puntaje de la subescalas de autoestima social, encontrando una media de 49, una mediana de 50 y una moda representativa de 50. La desviación estándar fue de 8.

Asimismo, en la escala de autoestima escolar se encontró una media de 54, una mediana de 57 y una moda de 57. La desviación estándar fue de 12.

Adicionalmente, en la escala de autoestima en el hogar se obtuvo una media de 48, una mediana de 47 y una moda de 57. La desviación estándar fue de 10.

Finalmente, se obtuvo el puntaje de autoestima total, encontrándose una media de 47, una mediana de 47, una moda de 58 y una desviación estándar de 11.

En el anexo 1 quedan demostrados gráficamente los resultados de la media aritmética de cada una de las subescalas mencionadas anteriormente.

A partir de los resultados estadísticos obtenidos mediante la aplicación de instrumentos, se pueden interpretar, considerando las medias obtenidas, que la autoestima se encuentra en el rango normal, que en puntajes T va de 40 a 60.

En función de la medida de dispersión denominada desviación estándar, se puede interpretar que los valores encontrados en la muestra investigada muestran cierta tendencia heterogénea, es decir, se encuentran en cierta medida, dispersos con respecto a la media encontrada.

Con el fin de mostrar un análisis más detallado, a continuación se mostrarán los puntajes de los sujetos que obtuvieron puntajes bajos en cada subescala, es decir, por debajo de T 40.

En la escala de autoestima general, el 24% de los sujetos se ubica por debajo de T 40; en la subescala de autoestima social el porcentaje es de 20%, mientras que este índice en la subescala de autoestima escolar es de 14%; el porcentaje de sujetos con el puntaje por debajo de T 40 en la subescala de autoestima hogar es

27%. Finalmente el porcentaje de sujetos con nivel bajo de autoestima total es de 28%. Estos resultados se aprecian de manera gráfica en el anexo 2.

Los resultados mencionados anteriormente muestran que sí existe un porcentaje preocupante de alumnos con baja autoestima.

3.4.2 Indicadores subjetivos del *bullying* en la población de estudio

Una conceptualización actual que satisface los requisitos del presente estudio, con respecto al *bullying*, es la sustentada por Olweus, quien señala que “se refiere a cualquier forma de maltrato psicológico, verbal o físico producido entre escolares de forma reiterada a lo largo de un tiempo determinado. El acoso escolar es una forma característica y extrema de violencia escolar; es una especie de tortura, metódica y sistemática, en la que el agresor somete a la víctima, a menudo con el silencio, la indiferencia o la complicidad de otros compañeros” (citado por Mendoza; 2011: 9).

Mediante la aplicación de la prueba de INSEBULL, usando particularmente e instrumento de autoevaluación, se obtuvieron datos relevantes de acuerdo con cada una de las subescalas predeterminadas en la prueba. Los puntajes normalizados se presentan a continuación.

La escala de intimidación, se refiere al grado de percepción y conciencia que el alumno/a expresa como protagonista agresor en situaciones de *bullying* (Avilés y

Elices; 2007). En esta escala se obtuvo una media de 103, una mediana de 104, una moda de 88 y una desviación estándar de 11.

Por otra parte, la escala parte la escala de carencia de soluciones indica en que el alumno muestra la falta de salidas de maltrato y en el posicionamiento moral que hace el sujeto ante la situación de maltrato (Avilés y Elices; 2007). El puntaje que se obtuvo es esta escala fue una media de 104, una mediana de 104, una moda de 82 y una desviación estándar de 11.

Asimismo, la escala de victimización describe el grado de percepción y conciencia que el alumno/a expresa como protagonista víctima en situaciones de *bullying* (Avilés y Elices; 2007). Los puntajes obtenidos en esta escala fueron: una media de 103, una mediana de 99, una moda de 90 y una desviación estándar de 12.

La escala de inadaptación social se trata de la expresión de dificultades en la integración social con la familia, con el profesorado y entre los compañeros (Avilés y Elices; 2007). Los puntajes obtenidos en esta escala fueron: una media de 97, una mediana de 95, una moda de 80 y una desviación estándar de 12.

La escala de constatación social del maltrato, es el grado de conciencia de las situaciones de los hechos de maltrato y su causa (Avilés y Elices; 2007). Los puntajes obtenidos en esta escala fueron: una media de 119, una mediana de 118, una moda de 110 y una desviación estándar de 7.

La escala de Identificación indica el grado de conocimiento de quienes están implicados en los hechos de maltrato (Avilés y Elices; 2007). Los puntajes obtenidos en esta escala fueron: una media de 97, una mediana de 97, una moda de 81 y una desviación estándar de 8.

En la escala de vulnerabilidad, se facilita la expresión de temores escolares ante el maltrato (Avilés y Elices; 2007). Los puntajes obtenidos en esta escala fueron: una media de 105, una mediana de 103, una mediana de 99 y una desviación estándar de 10.

La escala de falta de integración social se refiere a la expresión de dificultades en la integración social con la familia, con el profesorado y entre compañeros. Los puntajes obtenidos en esta escala fueron: una media de 111, una mediana de 112, una mediana de 99 y una desviación estándar de 9.

Finalmente, en la escala sintetizadora, denominada total previsión de maltrato, se muestra una media de 107, una mediana 108, una moda de 93 y una desviación estándar de 14.

En el anexo 3 se muestran gráficamente los resultados de la media aritmética de cada una de las subescalas mencionadas anteriormente.

Es importante mencionar que la escala normalizada que utiliza la prueba INSEBULL, se distribuye con un punto central en la media, representado por el 100 y

una desviación estándar de 15. A partir de lo anterior se establece el rango de normalidad del puntaje 85 y 115.

En función de las medias aritméticas obtenidas en las distintas subescalas del *bullying*, es posible interpretar que la muestra de sujetos investigados se ubica en el rango estadístico normal.

En función a la medida de dispersión denominada desviación estándar, se puede interpretar que los valores encontrados en la muestra investigada muestran ser homogéneos, es decir, se encuentran poco dispersos con respecto a la media.

Además de presentar los datos de las medidas de tendencia central y desviación estándar, a continuación se presentan los porcentajes de los sujetos que obtuvieron puntajes altos en cada escala, esto es, por arriba de 115 puntos. Así se ubicarán las escalas en las que hay mayor incidencia de casos preocupantes en cuanto a los indicadores subjetivos del *bullying*.

En la escala de intimidación, el 16% de sujetos se encuentra por arriba de puntaje 115; en la escala de carencia de soluciones, el porcentaje fue de 15%; en la de victimización, el 24%; en la de inadaptación social, el 5%; en la de constatación del maltrato, 71%; en la que respecta a la identificación, fue de 1%; en la de vulnerabilidad, el 19%; respecto a la falta de integración social, 34%; finalmente, en la escala sintetizadora denominada total previsión de maltrato, el porcentaje de

sujetos con puntaje preocupante fue de 27%. Estos datos se pueden observar gráficamente en el anexo 4.

En función de los datos anteriores, se puede afirmar que de los indicadores del *bullying* en esta muestra, la subescala de constatación de maltrato presenta un porcentaje significativamente alto. El resto de las subescalas de esta prueba, muestra porcentajes bajos, es decir, estadísticamente y psicológicamente, no relevantes.

3.4.3 Relación entre el nivel de autoestima y los indicadores del *bullying*

Diversos autores han afirmado la relación que se da entre el *bullying* y la autoestima.

Estévez y cols. (2006) confirman, a partir de su investigación, la existencia de diferencias entre agresores, víctimas y agresores/víctimas en la siguiente dirección: el grupo de agresores presenta las puntuaciones más elevadas en las dimensiones de autoestima social y emocional; el grupo de víctimas muestra los mayores niveles de autoestima familiar y escolar; finalmente, el grupo de agresores/víctimas es el que presenta, en general, las puntuaciones más bajas en las cuatro dimensiones de autoestima analizadas en el estudio.

En cuanto a las correlaciones obtenidas en la presente indagación, se presentan enseguida los resultados con base en la “r” de Pearson y la varianza de factores comunes.

Entre el nivel de autoestima y la escala de Intimidación existe un coeficiente de correlación de 0.19, de acuerdo con la prueba “r” de Pearson.

Esto significa que entre la autoestima y la escala de intimidación existe una correlación positiva débil, de acuerdo con la clasificación de correlación que plantean Hernández y cols. (2014).

Para conocer la influencia que existe entre el nivel de autoestima y la escala de intimidación, se obtuvo la varianza de factores comunes (r^2), donde mediante un porcentaje se indica el grado en que las variables se encuentran correlacionadas. Para obtener esta varianza, solo se eleva al cuadrado el coeficiente de correlación obtenido mediante la “r” de Pearson (Hernández y cols.; 2014).

El resultado de la varianza de factores comunes fue de 0.04, lo que significa que entre la autoestima y la escala de intimidación hay una relación de 4%.

Por otra parte, entre el nivel de autoestima y la escala de carencia de soluciones existe un coeficiente de correlación de 0.08, de acuerdo con la prueba de “r” de Pearson. Esto significa que entre la autoestima y la escala referida, existe una correlación positiva débil.

El resultado de la varianza de factores comunes fue de 0.01 lo que significa que entre la autoestima y la escala de carencia de soluciones hay una relación del 1%.

Asimismo, se encontró que entre el nivel de autoestima y la escala de victimización existe un coeficiente de correlación de -0.35 , según la prueba “r” de Pearson. Esto denota que entre la autoestima y la escala mencionada, existe una correlación negativa media.

El resultado de la varianza de factores comunes fue de 0.12, lo que significa que entre la autoestima y la escala de victimización hay una relación de porcentaje de 12%.

Adicionalmente entre el nivel de autoestima y la escala de inadaptación social existe un coeficiente de correlación de -0.47 de acuerdo con la prueba “r” de Pearson. Esto significa que entre la autoestima y la escala señalada existe una correlación negativa media.

El resultado de la varianza de factores comunes fue de 0.22, lo que significa que entre la autoestima y la escala de inadaptación social hay una relación del 22%.

Por otro lado, entre el nivel de autoestima y la escala de constatación de maltrato existe un coeficiente de correlación -0.19 , cuantificado con la prueba “r” de

Pearson. Esto implica que entre la autoestima y la escala en cuestión, existe una correlación negativa débil.

El resultado de la varianza de factores comunes fue de 0.03, lo que significa que entre la autoestima y la escala de constatación de maltrato hay una relación del 3%.

Entre el nivel de autoestima y la escala de identificación existe un coeficiente de correlación de -0.15, de acuerdo con la prueba “r” de Pearson. Esto significa que entre la autoestima y esta escala, existe una correlación negativa débil.

El resultado de la varianza de factores comunes fue de 0.02 lo que significa que entre la autoestima y la escala de identificación hay una relación del 2%.

Entre el nivel de autoestima y la escala de vulnerabilidad existe un coeficiente de correlación de -0.20, logrado con la prueba “r” de Pearson. Esto significa que entre la autoestima y la escala señalada, existe una correlación negativa media.

El resultado de la varianza de factores comunes fue de 0.04, lo que significa que entre la autoestima y la escala de vulnerabilidad hay una relación del 4%.

Entre el nivel de autoestima y la escala de falta de integración social existe un coeficiente de correlación de -0.61, según la prueba “r” de Pearson. Esto permite

afirmar que entre la autoestima y la escala mencionada, existe una correlación negativa fuerte.

El resultado de la varianza de factores comunes fue de 0.37, lo que significa que entre la autoestima y la escala de falta de integración social hay una relación del 37%.

Finalmente, se encontró que entre el nivel de autoestima y la escala sintetizadora de total previsión de maltrato, se determinó un coeficiente de correlación de -0.20, a partir de la prueba "r" de Pearson. Esto implica que entre la autoestima y la escala indicada, existe una correlación negativa débil.

El resultado de la varianza de factores comunes fue de 0.04, lo que significa que entre la autoestima y la escala de total previsión de maltrato hay una relación de 4%

Es importante señalar que una correlación se considera significativa cuando la relación entre variables es de al menos el 10%. Los resultados obtenidos en cuanto a los niveles de correlación entre escalas, se muestran en el anexo 5.

En función de lo anterior, se puede afirmar que el nivel de autoestima se relaciona de forma significativa con las escalas de victimización, inadaptación social y falta de integración social, ya que el porcentaje de relación fue mayor al 10%.

En contraparte, no se encontró una relación significativa entre el nivel de autoestima y las escalas de intimidación, carencia de soluciones, constatación, identificación y vulnerabilidad, así como la escala de total previsión de maltrato, ya que resultó un porcentaje bajo de relación entre variables.

En función de los resultados presentados, se confirma la hipótesis de trabajo, en la que se afirma la relación de la autoestima con los indicadores del *bullying*, para las escalas de victimización, inadaptación social y falta de integración social.

Asimismo, se confirma que la hipótesis nula para las escalas de intimidación, carencia de soluciones, constatación, identificación y vulnerabilidad, así como la escala de total previsión de maltrato.

CONCLUSIONES

En el presente estudio se logró culminar los objetivos que orientaron el desarrollo de las indagaciones tanto de carácter teórico-conceptual, como de campo.

Los objetivos particulares 1, 2 y 3, referidos a la descripción de la naturaleza del fenómeno denominado autoestima, se cubrieron de manera suficiente en el capítulo teórico 1. En él se mencionó de la importancia de tal concepto, de sus causas y efectos en el desarrollo de la vida de las personas.

Los objetivos particulares 4, 5, 6 y 7, relacionados con el *bullying*, se lograron en el desarrollo del capítulo teórico 2. Los principales conceptos, así como los desarrollos teóricos referidos a tal variable, fueron expuestos con el detalle que requiere un informe de investigación.

Por su parte, el objetivo referido a la medición de la autoestima se cubrió con suficiencia, como producto de la administración del test psicométrico denominado Inventario de autoestima de Coopersmith.

Asimismo, el objetivo que establece la evaluación de la variable denominada indicadores psicológicos del *bullying*, se alcanzó con la aplicación de la prueba estandarizada cuyo nombre es INSEBULL, la cual fue descrita, al igual que la anterior, en el subcapítulo de las técnicas e instrumentos de medición.

El hecho de haber cubierto los objetivos particulares anteriores, permitió alcanzar el objetivo general del presente estudio, es decir, fue factible determinar la relación entre las dos variables de interés para la investigadora.

Como aspecto relevante de los resultados obtenidos, en la variable denominada autoestima se encontró que la población tiene un nivel dentro de lo normal. Con respecto a la segunda variable del presente estudio, es decir los indicadores psicológicos del *bullying*, los resultados indican que la muestra del presente estudio presenta evidencias de tener un nivel alto en la subescala de falta de integración, a diferencia de la escala de identificación, que resultó con un nivel bajo.

Como conclusión para las autoridades educativas de la escuela, es posible proponer la recomendación de que continúen proporcionando información con respecto al fenómeno del acoso escolar.

BIBLIOGRAFÍA

- Alcántara, José Antonio. (1990)
Cómo educar la autoestima.
Ediciones CEAC, S.A. Barcelona, España.
- Avilés Martínez, José Ma.; Elices Simón, Juan Antonio. (2007)
INSEBULL (Instrumento para la Evaluación del Bullying)
Edit. CEPE. Madrid, España.
- Barri Vitero, Ferrán. (2010)
SOS Bullying.
Editorial Wolters Kluwer. España.
- Barri Vitero, Ferrán. (2013)
Acoso escolar o Bullying.
Editorial Alfaomega. México.
- Branden, Nathaniel. (2008)
La psicología de la autoestima.
Editorial Paidós Mexicana. Distrito Federal, México.
- Branden, Nathaniel. (2010)
La autoestima de la mujer.
Editorial Paidós Mexicana. Distrito Federal, México.
- Branden, Nathaniel. (2011)
Los seis pilares de la autoestima.
Editorial Paidós Mexicana. Distrito Federal, México.
- Cano García, Mayra. (2010)
Antecedentes de agresión intrafamiliar como situación determinante de violencia en las aulas, en niños de edad escolar.
Tesis inédita de la Escuela de Psicología de la Universidad Don Vasco, A.C.
Uruapan, Michoacán, México.
- Carrión López, Salvador. (2007)
Autoestima y desarrollo personal con PNL.
Ediciones Obelisco. Barcelona, España
- Clark, Amina; Clemens, Harris; Bean, Reynold. (2000)
Cómo desarrollar la autoestima en los adolescentes.
Editorial Debate. Madrid, España.

Cobo Ocejo, Paloma; Tello Garrido, Salvador. (2014)
Bullying en México. Conductas violentas en niños y adolescentes.
Editorial Quarzo. México

Crozier, Ray W. (2001)
Diferencias individuales en el aprendizaje.
Editorial Narcea, S.A. Madrid, España.

Elorza Pérez Tejada, Aroldo. (2007)
Estadística para las ciencias sociales del comportamiento y la salud.
Editorial Cengage Learning. México.

Figuroa Ramírez, Alejandra. (2010)
El impacto de la autoestima en el rendimiento escolar del alumno en el nivel educativo primaria
Tesis inédita de la Escuela de Pedagogía de la Universidad Don Vasco, A.C.
Uruapan, Michoacán, México.

García Solís, Silvia Janeth. (2010).
Manifestaciones del bullying en 2° grado de secundaria.
Tesis inédita de la Escuela de Pedagogía de la Universidad Don Vasco, A.C.
Uruapan, Michoacán, México.

Hernández Sampieri, Roberto; Fernández Collado, Carlos; Baptista Lucio, Pilar. (2014)
Metodología de la investigación.
Editorial McGraw-Hill. México, D.F.

Kaufman, Gershen; Raphael, Lev; Espeland, Pamela. (2005)
Cómo enseñar autoestima.
Editorial Pax. México, D.F.

Mendoza, Brenda. (2012)
Bullying: los múltiples rostros del acoso escolar.
Editorial Pax. México.

Mendoza Estrada, María Teresa. (2011)
La violencia en la escuela.
Editorial Trillas. México.

Mora, Marisol; Raich, Rosa María. (2005)
Autoestima, evaluación y tratamiento.
Editorial Síntesis. Madrid, España.

Moreno Ramírez, Karla Tamara. (2014)
La influencia de la autoestima en los factores psicológicos asociados a los trastornos alimentarios en la adolescencia.
Tesis inédita de la Escuela de Psicología de la Universidad Don Vasco, A.C.
Uruapan, Michoacán, México.

Olweus, Dan. (2006)
Conductas de acoso y amenaza entre escolares.
Editorial Morata. España.

Salgado, Cecilia; Benites, Luis; Carozzo, Julio; Horna, Víctor; Palomino, Luis; Uribe, César; Zapata, Luis. (2012)
Bullying y convivencia en la escuela.
Editorial Impresiones y Empastes. Perú.

Satir, Virginia. (2002)
Nuevas relaciones humanas en el núcleo familiar.
Editorial Pax. México.

Trujillo Anguiano María Isabel. (2012)
Manifestaciones del bullying en los géneros masculino y femenino en el quinto grado de una escuela primaria de Uruapan, Michoacán.
Tesis inédita de la Escuela de Pedagogía de la Universidad Don Vasco, A.C.
Uruapan, Michoacán, México.

Woolfolk, Anita. (2006)
Psicología Educativa.
Editorial Pearson. México.

MESOGRAFÍA

Agencia Quadratín. (2014)

“Un nuevo caso de bullying en Michoacán se viraliza en redes”

<http://www.quadratín.com.mx/principal/Un-nuevo-caso-de-bullying-en-Michoacan-se-viraliza-en-redes/>

Estévez López, Estefanía; Martínez Ferrere Belén; Musitu Ochoa, Gonzalo. (2006)

“La autoestima en adolescentes agresores y víctimas en la escuela: La perspectiva multidimensional”.

http://scielo.isciii.es/scielo.php?pid=S1132-05592006000200007&script=sci_arttext

Gudiño, Alma. (2014)

“Alumno de secundaria acuchilla a compañero, en presunto caso de bullying”.

Periódico Excelsior. 16/octubre/2014.

<http://www.excelsior.com.mx/nacional/2014/10/16/987257>

Martos José Ángel; Sifuentes, Gerardo. (2014)

“La ciencia de la maldad. ¿Maldad por naturaleza?”

Revista Muy Interesante. México, No. 8, agosto de 2014, pp. 52-61.

Paz Gatica, M. (2010)

“Inventario de Autoestima de Coopersmith Adultos.”

Recuperado de

<http://es.scribd.com/doc/42684674/Inventario-de-Autoestima-de-Coopersmith-Adultos>

Sicolog. (2009)

“Escala de autoestima de Rosenberg – RSES”

Recuperado de

<http://sicolog.com/?a=1669>

Steiner Benaim, Daniela (2005)

“La teoría de la autoestima en el proceso terapéutico para el desarrollo del ser humano”.

Trabajo especial de grado para obtener el título de Bachelor of Arts in Psychology,

Tecana American University. Maracaibo, Venezuela. Recuperado de

http://www.tauniversity.org/tesis/Tesis_Daniela_Steiner.

Tomas, Ulises. (2011)

“TAE- Batería de Test de Autoestima Escolar”.

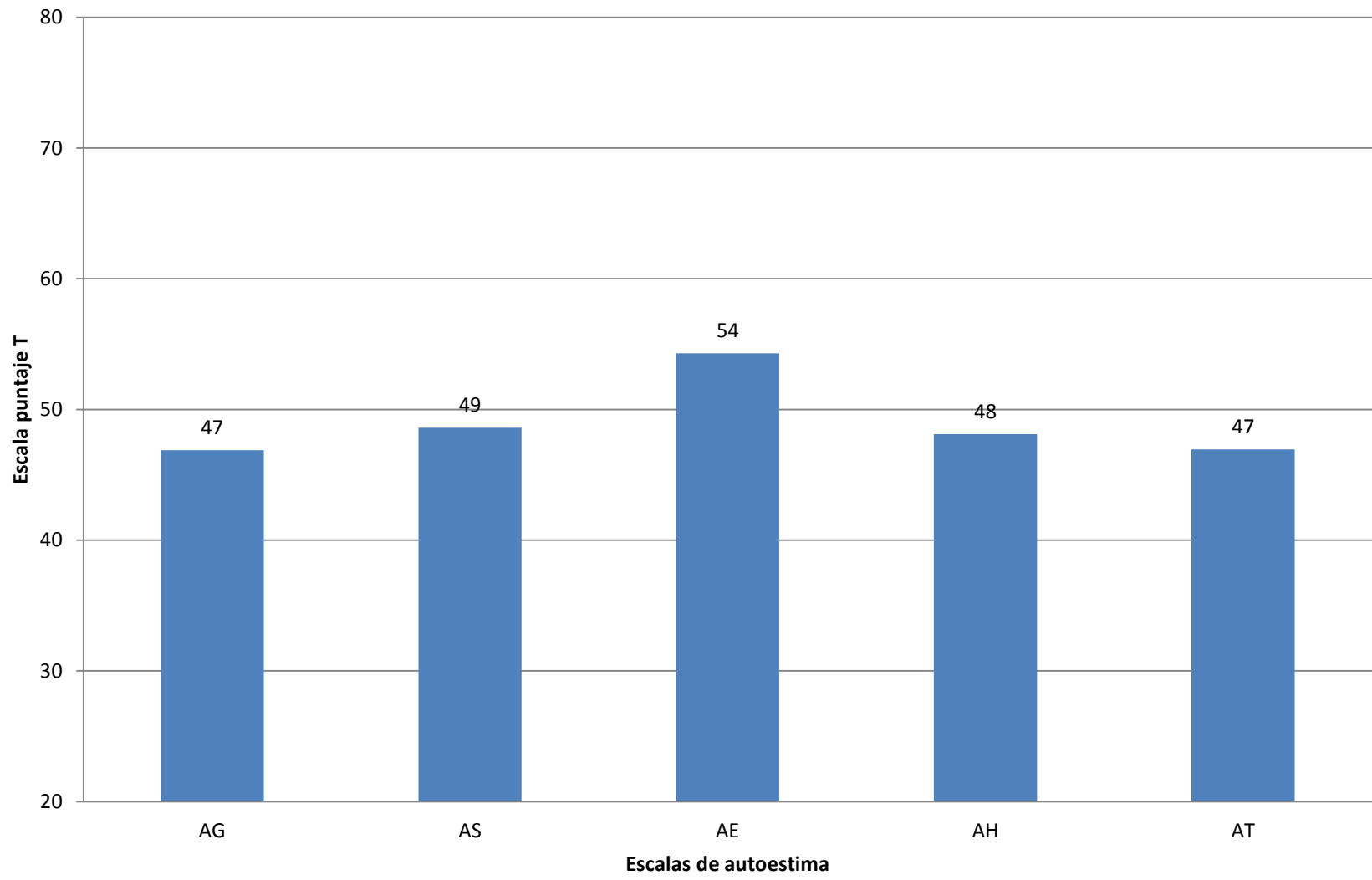
El Psicoasesor. Recuperado de

<http://www.elpsicoasesor.com/2011/11/tae-bateria-de-test-de-autoestima.html>

Valadez Figueroa, Isabel de la A. (2008)
“Violencia escolar: maltrato entre iguales en escuelas secundarias de la zona metropolitana de Guadalajara”.
Informe de estudio. Universidad de Guadalajara. Dirección de psicopedagogía.
Recuperado de
http://cvsp.cucs.udg.mx/drupal6/documentos/violencia_escolar_libro.pdf

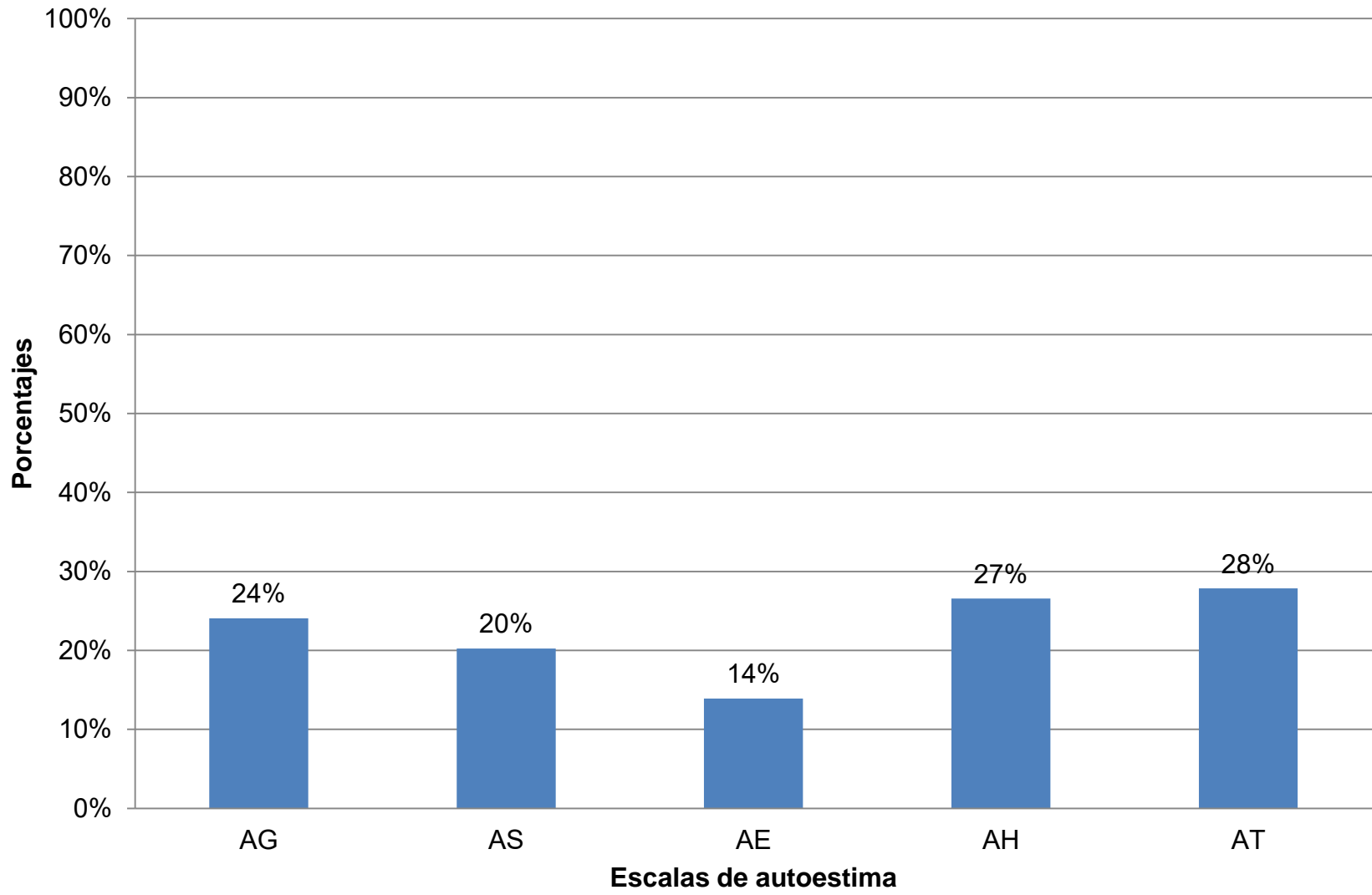
ANEXO 1

Media aritmética de las escalas de la autoestima



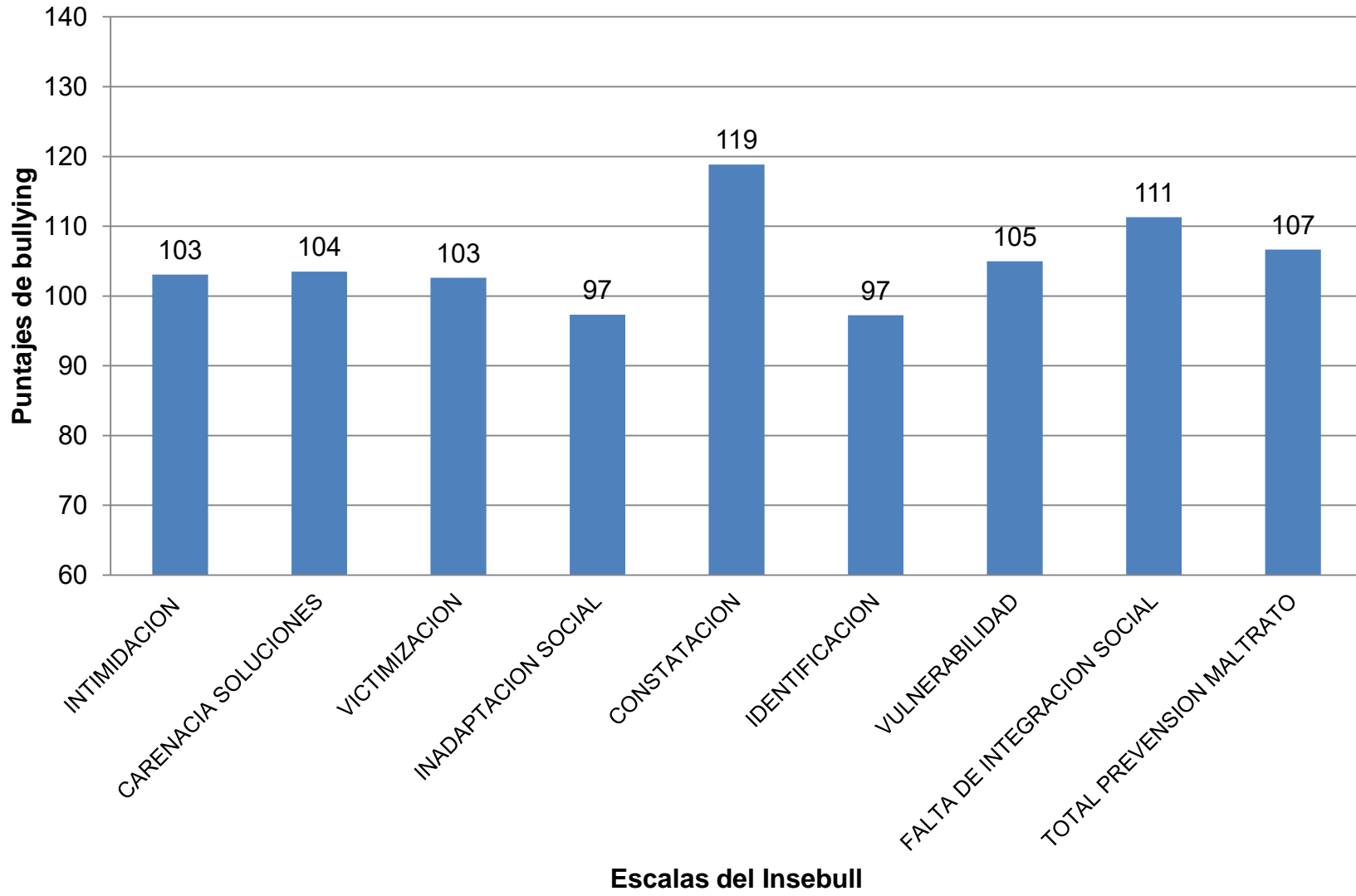
ANEXO 2

Porcentaje de sujetos con puntajes bajos en autoestima

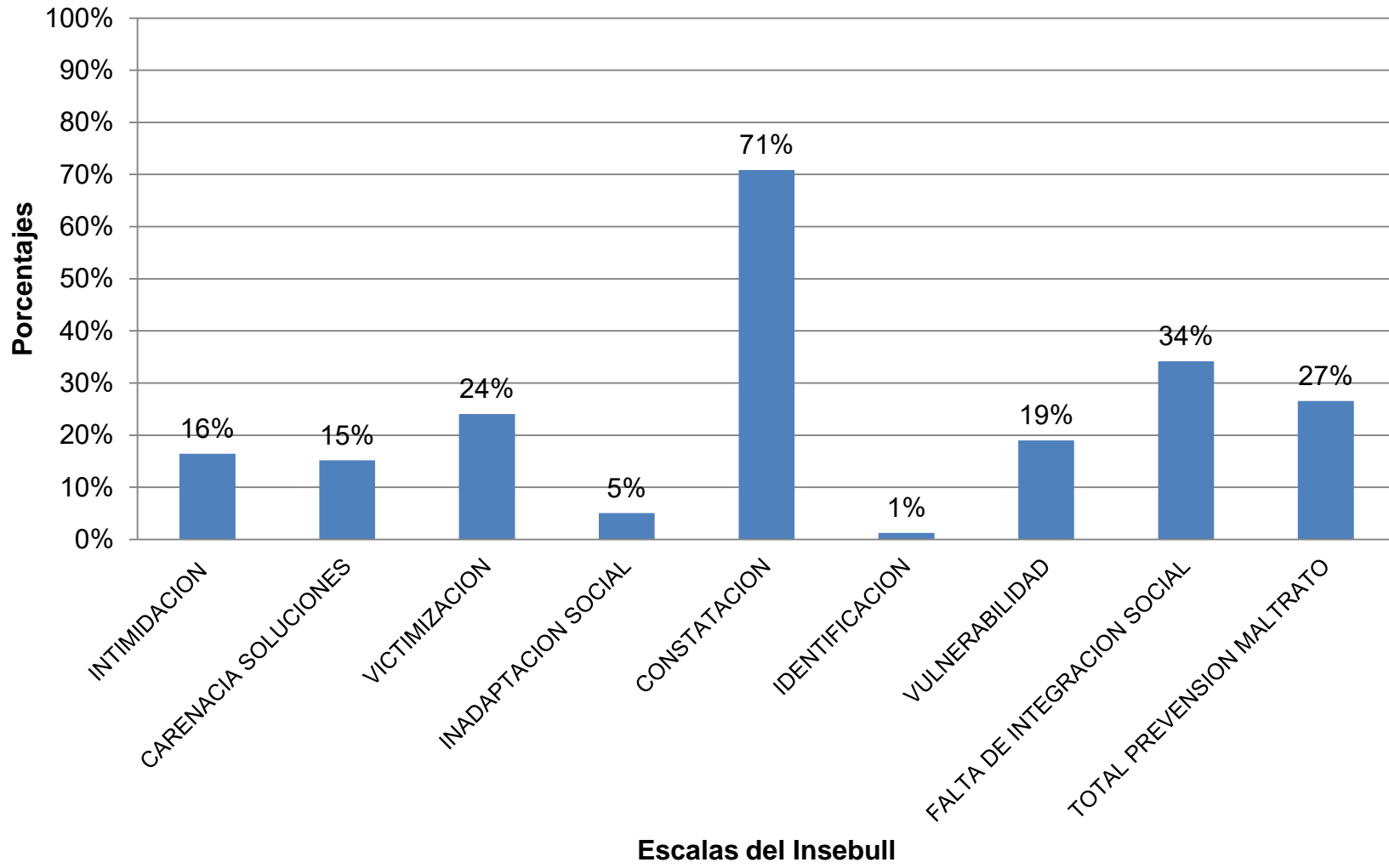


ANEXO 3

Media aritmética de los indicadores psicológicos de bullying



ANEXO 4 Porcentajes de sujetos con puntajes altos en indicadores del bullying



ANEXO 5

Correlación entre el nivel de autoestima y los indicadores psicológicos del bullying

